



El Acuerdo Comercial EU-Mercosur:

un análisis crítico y una
alternativa

Colofón

El Acuerdo Comercial UE-Mercosur: un análisis crítico y una alternativa es una publicación de la coalición Handel Anders!

Enero de 2021

Handel Anders! (¡Comercio Diferente!) es una coalición de sindicatos, organizaciones sociales y agrícolas, y ciudadanos comprometidos con el comercio sostenible y justo.

Varios miembros de Handel Anders! contribuyeron a la presente publicación, a saber: Both ENDS (Nick Middeldorp y Sinde de Strijcker), FNV (Tjalling Postma) y Platform Aarde Boer Consument (Plataforma Tierra Agricultor Consumidor) (Guus Geurts).

Sigrid Deters (Greenpeace Países Bajos) ha contribuido al capítulo 3 Impacto en el clima y la naturaleza.

Por último, la coordinadora de Handel Anders! (Sara Murawski) también hizo su contribución.

Para producir esta publicación, fueron entrevistadas varias personas de los cuatro países del Mercosur (líderes indígenas, científicos y personas afiliadas a organizaciones de la sociedad civil y sindicatos). Por razones de seguridad, hemos decidido dejar anónimas algunas fuentes. La traducción se pudo realizar gracias al apoyo del Programa 'All Eyes on the Amazon'.

EDICIÓN FINAL: Jilles Mas, Platform Authentieke Journalistiek (<https://authentiekejournalistiek.org>)
DISEÑO: Karen Paalman, www.getlos.nl

ÍNDICE

Introducción	4
Capítulo 1. Proceso y democracia	6
<i>Autora principal: Sara Murawski - Coalición Handel Anders!</i>	
Capítulo 2. Impacto en la agricultura, la ganadería y abastecimiento de alimentos	11
<i>Autor principal: Guus Geurts - Platform Aarde Boer Consument</i>	
Capítulo 3. Impacto en el clima y la naturaleza	21
<i>Autora principal: Sigrid Deters - Greenpeace Países Bajos</i>	
Capítulo 4. Impacto en los pueblos indígenas	28
<i>Autor principal: Nick Middeldorp - Both ENDS</i>	
Capítulo 5. Impacto en la economía, el empleo y derechos laborales	34
<i>Autor principal: Tjalling Postma - FNV</i>	
Capítulo 6. Una alternativa	39

INTRODUCCIÓN

En el verano de 2021, quedó más claro que nunca cuánto ya está afectando el cambio climático al mundo. El alarmante número de incendios forestales, inundaciones y sequías puso de manifiesto que es cada vez más difícil prevenir y combatir los desastres 'naturales'. El último informe del Grupo de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (IPCC) advirtió sobre condiciones meteorológicas aún más extremas si no se adoptan medidas drásticas.

Después del golpe causado por el coronavirus, la economía mundial se está recuperando. Sin embargo, no podemos permitirnos volver a la vieja normalidad. La crisis del coronavirus demostró la necesidad de aumentar la autosuficiencia regional en necesidades básicas esenciales como alimentos, medicamentos y equipos médicos. La crisis climática refuerza esta necesidad. Por lo tanto, la comunidad internacional se enfrenta a un enorme desafío: debemos cambiar radicalmente y de inmediato el rumbo hacia una transición energética sostenible.

La Unión Europea (UE), una de las economías más grandes y ricas del mundo, debe desempeñar un papel clave, sobre todo, debido a su responsabilidad histórica. El Pacto Verde Europeo contiene una serie de medidas necesarias para desarrollar una economía verde, reducir las emisiones de CO₂ y preservar y recuperar la biodiversidad, pero estos actos no son suficientes. Si queremos mantener el calentamiento global por debajo de 1,5 grados y asegurarnos de que nuestros ecosistemas no colapsen, tenemos que hacer mucho más. Particularmente en el ámbito del comercio internacional, se deben dar pasos importantes: los acuerdos del Pacto Verde no valen de nada si la UE sigue favoreciendo a las multinacionales contaminantes, facilita la destrucción de la naturaleza en el Sur Global y expone a las explotaciones agrícolas familiares a la competencia desleal.

El acuerdo comercial entre la UE y los cuatro países del Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) es objeto de este folleto, cuya negociación duró más de veinte años. Es un acuerdo anticuado en el sentido literal y figurado. Si sigue adelante, socavará gravemente las ambiciones climáticas de la UE.

La presente publicación muestra por qué el acuerdo UE-Mercosur amenaza la democracia, la agricultura circular y la soberanía alimentaria, así como a los trabajadores, la naturaleza y el clima, los pueblos indígenas de América del Sur y el desarrollo económico de los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

El acuerdo comercial es un producto neocolonial, que intercambia materias primas baratas y productos agrícolas como piensos, carne y biocombustibles de los países del Mercosur por productos industriales de alto valor de la UE, con todas las consecuencias que ello conlleva. El acuerdo aumentará la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Áreas naturales únicas, como la selva amazónica, que son imprescindibles para combatir el cambio climático, están en peligro.

Afortunadamente, cada vez más países, incluso Francia y Austria, adoptan una postura crítica frente a este acuerdo comercial contaminante. En 2020, la Cámara de Diputados de los Países Bajos también aprobó una moción que afirma que el acuerdo debería desestimarse. Lamentablemente, la Ministra de Comercio Exterior y Cooperación al Desarrollo prefirió desde entonces esperar, con la excusa de que solo se puede hacer una evaluación final del acuerdo cuando esté disponible el texto final.

Mientras tanto, la Comisión Europea está tratando de reparar las imperfecciones del acuerdo, añadiendo documentos que deben ofrecer garantías en cuanto al clima, biodiversidad y derechos humanos y laborales. Esto no es suficiente para curar la herida: el acuerdo UE-Mercosur es fundamentalmente incompatible con los objetivos climáticos internacionales y sigue siendo una amenaza para la naturaleza, las agriculturas familiares, los pueblos indígenas, los trabajadores y toda la industria de los países del Mercosur.

Existen otras opciones. En el Capítulo 6, la coalición *Handel Anders!* ofrece elementos para una política comercial mundial alternativa basada en la cooperación multilateral bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Dentro de ella, los derechos de los pueblos indígenas, de los trabajadores, de la naturaleza y del clima tienen más peso que los intereses de las multinacionales y de los inversores. A diferencia de los actuales acuerdos de libre comercio, estos derechos serán vinculantes.

El modelo alternativo prioriza la producción sostenible, en particular, por parte de las PYME y las explotaciones agrícolas familiares para mercados locales, nacionales o regionales. Los países del Sur Global, incluso los países del Mercosur, tendrán la oportunidad de proteger sus mercados y desarrollar sus economías como consideren conveniente. De esta manera, trabajamos por un mundo social y económicamente justo y respetuoso con el medio ambiente.





Capítulo 1.

PROCESO Y DEMOCRACIA

Autora principal: Sara Murawski - Coalición Handel Anders!

En 2019, tras veinte años de negociaciones a puerta cerrada, la UE y el Mercosur celebraron un acuerdo comercial provisorio. Todo ese tiempo, los pueblos indígenas, las organizaciones de la sociedad civil y los Parlamentos fueron marginados, a diferencia de la comunidad empresarial internacional. A pesar de las promesas de mejoras, la democracia, la transparencia, los derechos humanos y el medio ambiente sucumben una vez más ante los intereses comerciales. *"¿Participación ciudadana en los acuerdos comerciales? No existe tal cosa".*

Puntos principales:

- Los ciudadanos, sindicatos y organizaciones de la sociedad civil no tienen voz ni voto en los acuerdos comerciales internacionales. Esto rige también para el acuerdo UE-Mercosur.
- La Comisión Europea está considerando la posibilidad de dividir el acuerdo, lo que dejaría fuera al proceso de decisión a países críticos como Francia y Austria.
- Las disposiciones del acuerdo sobre cuestiones tales como los derechos humanos y el medio ambiente son voluntarias. Añadir una declaración interpretativa no cambiará el hecho de que la violación de estas disposiciones quedará impune.

Déficit democrático en la UE...

Los acuerdos comerciales tales como el acuerdo UE-Mercosur se enfrentan a un gran déficit democrático. Los representantes electos y la sociedad tienen muy poca incidencia en su contenido. Es la Comisión Europea la que encabeza las negociaciones. Las multinacionales, con sus enormes máquinas de lobby, son más capaces que nadie de poner en Bruselas un pie en el lugar, el que a menudo permanece cerrado para ciudadanos, organizaciones no gubernamentales (ONG), sindicatos, organizaciones agrícolas e indígenas y pequeñas y medianas empresas (PYME).

El Parlamento Europeo tampoco está en condiciones de influir en un acuerdo comercial. Solo después de concluidas las negociaciones, el Parlamento Europeo podrá pronunciarse sobre si aprueba o rechaza el acuerdo en su conjunto. Por lo tanto, no podrá hacer ningún cambio o ajuste.

...y en los países del Mercosur

La situación en los países del Mercosur ciertamente no es mejor. Allí también existe un importante déficit democrático. En Brasil, la polarización política, la militarización de la administración pública, el aumento de la pobreza y la propagación de la pandemia de coronavirus silenciaron cualquier debate social. Es lo que dice Graciela Rodríguez del Instituto Brasileño EQUIT. *"En la década de 1990 y a principios de este siglo, hubo un poco de espacio para que los sindicatos y organizaciones sociales participaran en el proceso, pero después del golpe de 2016¹, esto ha cambiado. Desde entonces, ya no hay ninguna posibilidad de entablar un diálogo"*.

Eddy Ramirez, presidente de la Fundación Hugo, que trabaja desde Paraguay por los derechos de los pueblos indígenas, se topó con un muro similar en su país: *"Nos acercamos al gobierno para hablar de nuestras preocupaciones sobre el impacto de este acuerdo en el clima, la biodiversidad y la pesca, pero todas las puertas permanecieron cerradas"*. Ramirez está profundamente preocupado por la negación de los pueblos indígenas durante las negociaciones. Su hábitat está bajo gran presión por el avance continuo de las empresas agrícolas. *"Ni siquiera fueron consultados por el Gobierno, a pesar de que es una obligación legal"*.

La economista uruguaya Alma Espino califica la falta de información y de participación como el mayor problema del acuerdo UE-Mercosur. *"No hay información, no hay transparencia y no hay oportunidades de participar como ciudadano u organización. Debería haber mucho más participación social antes de que el acuerdo pueda ser aprobado"*.

Este estribillo también se escucha en Argentina. *"¿Transparencia? Ninguna. ¿Participación ciudadana? Tampoco"*, afirma Mercedes Gould, quien hace campaña contra los terratenientes² por parte de la rama argentina de Amigos de la Tierra. A Gould no le sorprende que apenas haya habido debate público en Argentina; sí le parece preocupante. *"Este acuerdo tendrá un gran impacto en la vida cotidiana de todo el pueblo argentino, ¡pero casi nadie lo sabe!"*

SABER DESPUÉS, LO QUE SE NECESITA SABER CON ANTICIPACIÓN: LA EVALUACIÓN DEL IMPACTO AMBIENTAL DEL ACUERDO UE-MERCOSUR.

La Comisión Europea siempre efectúa una así llamada Evaluación de Impacto Ambiental (EIS) con el fin de mapear los efectos de un acuerdo comercial o de inversión específico. Contrariamente a lo que sugiere el término, no solo analiza los efectos en el medio ambiente, sino también los efectos sociales y económicos, y el impacto que tiene sobre los derechos humanos y el bienestar animal.³ El objetivo de la EIS es dirigir las negociaciones de tal manera que los efectos negativos se vean limitados y los efectos positivos, se vean aumentados.

Por lo tanto, es de destacar que, en el caso del acuerdo UE-Mercosur, la EIS⁴ fue publicada después de que concluyeran las negociaciones. El informe final se publicó no menos de dos años después de alcanzarse el acuerdo de principios. Un grupo de ONG reclamó ante la Defensora del Pueblo de la UE, Emily O'Reilly⁵, quien abrió una investigación. O'Reilly concluyó que el comportamiento de la Comisión Europea está en contradicción con los valores europeos que la política comercial debería encarnar. O'Reilly advierte que la conclusión de un acuerdo comercial antes de que las posibles consecuencias se hayan mapeado adecuadamente *"corre el riesgo de debilitar la capacidad de los parlamentos europeos y nacionales para discutir el acuerdo comercial en detalle"*.⁶

La propia EIS también es objeto de críticas. Un grupo de casi 200 economistas de la UE y de los países del Mercosur firmaron una declaración señalando muchas deficiencias.⁷ Según ellos, se ha tenido muy poco en cuenta las diferencias en el impacto por sector. En los países del Mercosur, por ejemplo, el acuerdo amenaza con tener un impacto negativo en la industria doméstica, lo que significa que desaparecerán puestos de trabajo relativamente bien remunerados y cualificados. Por otra parte, solo hay crecimiento potencial en la agricultura y la minería a gran escala, donde el trabajo a menudo no es calificado y está mal remunerado.

Los economistas también señalan los datos obsoletos que se utilizaron para medir el impacto en la deforestación y la destrucción de la naturaleza, y la actitud ingenua expresada en la EIS: se supone que los acuerdos sobre este tema se cumplirían plenamente. Además, el análisis no tiene en cuenta el impacto del acuerdo en los pueblos indígenas y las consecuencias de la pandemia de coronavirus; y los supuestos del modelo de cálculo que se utilizó -basado en el pleno empleo- no son coherentes con la realidad, es decir, que el desempleo crecerá como resultado de la crisis.

Dividir e imponer

Muchos acuerdos comerciales 'modernos' contienen una parte política y, otra, económica. Lo mismo sucede con el acuerdo UE-Mercosur. En la parte política, se celebran acuerdos para mejorar la cooperación entre la UE y los países del Mercosur. La parte económica contiene acuerdos sobre la liberalización del comercio. También contiene un capítulo sobre la sostenibilidad, que, al menos en teoría, debería garantizar la protección del medio ambiente y de los trabajadores.

Sin embargo, los textos de negociación que se filtraron y que están en manos de Greenpeace Alemania, muestran que poco se puede esperar del último capítulo.⁸ En el acuerdo UE-Mercosur, la protección de la naturaleza y la lucha contra el cambio climático no son elementos

esenciales, sino disposiciones voluntarias y no vinculantes. No se pueden imponer sanciones si determinado gobierno no cumple con dichas disposiciones. Por lo tanto, quienquiera que las ignore, no corre ningún riesgo.⁹

El acuerdo de París sobre el clima son solo palabrerías en la parte política del acuerdo. Su cumplimiento es muy inadecuado. Meramente se expresa la ‘intención’ de profundizar la cooperación contra el cambio climático en algunos ámbitos, como las asociaciones para la investigación, el intercambio de tecnología y la transferencia de conocimientos.¹⁰

Las secciones política y económica del acuerdo UE-Mercosur forman, en principio, un conjunto. Sin embargo, hay indicios de que la Comisión Europea considera la posibilidad de dividir el acuerdo.¹¹ Esto aumentaría la posibilidad de que la sección económica sea ratificada. La UE tiene competencia exclusiva en este ámbito: solo la Comisión Europea, el Consejo de Ministros y el Parlamento Europeo pueden tomar decisiones comerciales.

Si el acuerdo se divide, los parlamentos nacionales de los Estados miembros solo podrán pronunciarse sobre la parte política del acuerdo. Además, el acuerdo dividido puede ser adoptado en la UE por una mayoría de dos tercios de los votos, mientras que un tratado mixto (o completo) (incluso, la Sección de Asociación) debe ser adoptado por unanimidad. En este caso, un voto en contra de un país crítico como son Francia o Austria, ya deja de ser fundamental. Dado que el Parlamento austríaco ya obligó al Gobierno austríaco a votar en contra del acuerdo en el Consejo de Ministros, la consideración de la Comisión de dividir el acuerdo parece ser una forma tecnocrática para eludir la toma de decisiones de manera democrática.

Si la Comisión Europea procediera realmente a la división, esto socavaría aún más la legitimidad democrática del acuerdo. En respuesta a preguntas escritas por parte del Partido por el Bienestar Animal, el Gobierno neerlandés respondió que asume que el acuerdo será un acuerdo mixto y que los parlamentos nacionales tendrán derecho a emitir un dictamen conforme. Por el momento, sin embargo, no es probable que el gobierno de los Países Bajos rechace el acuerdo.¹²

©TROCA - Plataforma por um Comércio Internacional Justo



Parches

El Gobierno neerlandés -al igual que muchos otros Estados miembros y el Parlamento Europeo- sí se preocupa por la falta de acuerdos vinculantes en los ámbitos de la protección de la naturaleza, clima, derechos laborales y bienestar animal. Esta es la razón por la que Francia y Austria no apoyan el acuerdo tal como está.

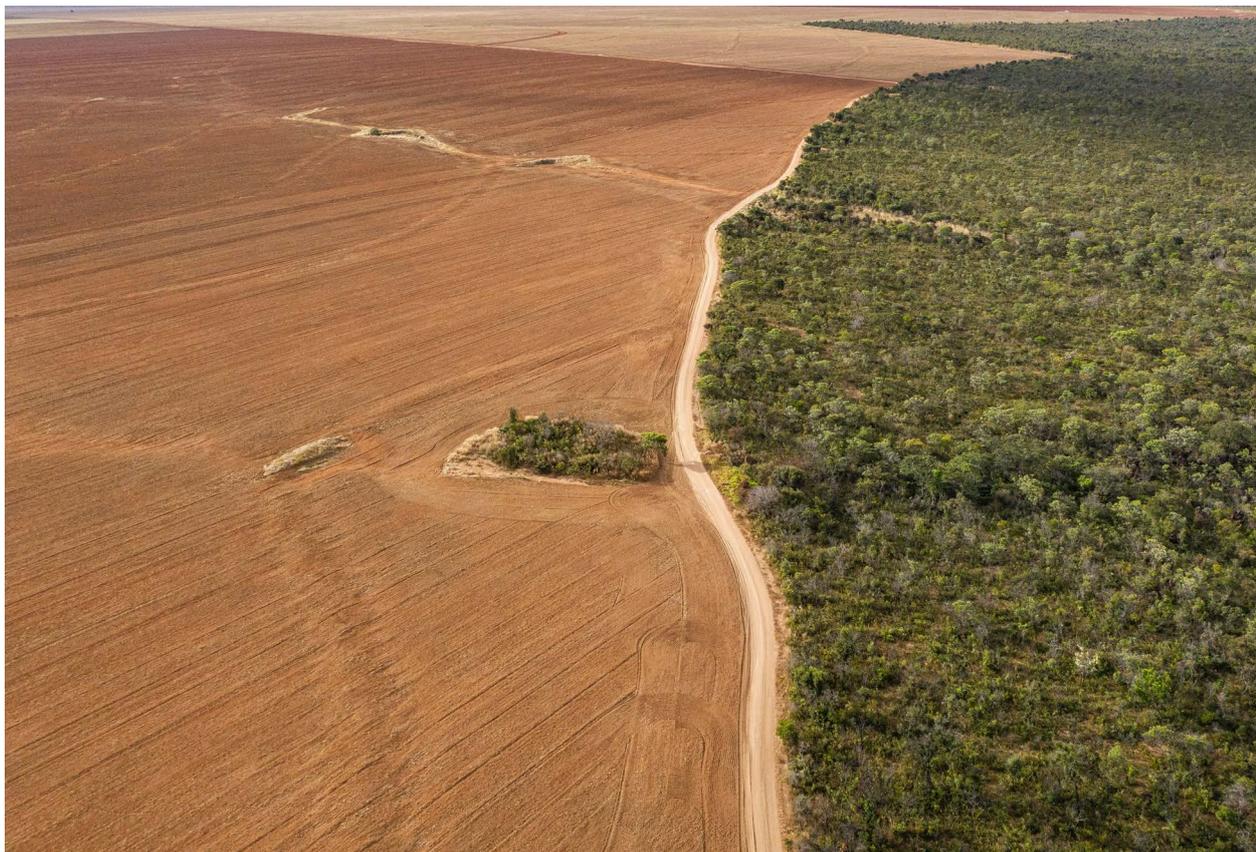
La Comisión Europea se ha comprometido a examinar de nuevo el fortalecimiento de las disposiciones climáticas en el acuerdo UE-Mercosur. El problema es que tanto la UE, como los países del Mercosur no quieren romper el acuerdo ellos mismos. En el mejor de los casos, piensan en reparar las deficiencias legales del acuerdo, por ejemplo, añadiendo un protocolo adicional con compromisos sobre cuestiones como la deforestación y el Acuerdo de París.¹³ Sin embargo, la pregunta es qué tan efectivo podría ser un protocolo de este tipo. Aunque un protocolo puede dar lugar a acuerdos vinculantes, debe ser coherente con las demás secciones del acuerdo¹⁴, lo que no es una tarea fácil en absoluto.

Otra opción es añadir una 'declaración interpretativa', como se hizo en el caso del AECG.¹⁵ Una declaración es más débil que un protocolo, porque solo proporciona pistas sobre cómo debe interpretarse el acuerdo: no cambia nada del acuerdo en sí.

Sea como fuere, ninguna de las dos opciones puede superar en modo alguno las objeciones fundamentales al acuerdo Mercosur. El acuerdo de libre comercio entre la UE y Mercosur es esencialmente una amenaza para la naturaleza y para el clima, para los agricultores europeos y los pueblos indígenas, para los agricultores familiares, para los trabajadores y para toda la industria del Mercosur. Ningún protocolo o declaración interpretativa cambiará eso.

Notas finales

1. Ese año, hubo un procedimiento de impeachment contra la presidenta Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores de Brasil. Fue sucedida por el vicepresidente Temer del partido de centro-derecha Movimiento Democrático Brasileño.
2. Esto también se confirma en nuestras entrevistas con representantes de las centrales sindicales argentinas (CGT y CTA) y brasileña (CUT).
3. <https://ec.europa.eu/trade/policy/policy-making/analysis/policy-evaluation/sustainability-impact-assessments/>
4. <http://www.eumercosursia.com/>
5. <https://www.veblen-institute.org/EU-Mercosur-trade-agreement-5-organisations-file-a-complaint-with-the-EU.html>
6. <https://www.ombudsman.europa.eu/nl/press-release/en/139425>
7. <http://s2bnetwork.org/open-letter-sia/>
8. Greenpeace: EU-MERCOSUR ASSOCIATION AGREEMENT LEAKS (8 OCTOBER 2020), <https://trade-leaks.org/mercotur-eu-association-agreement-leaks-8-october-2020/>
9. gutachten zum EU-Mercosur Vertrag, 3 de mayo de 2021
10. ibíd.
11. Ver el discurso del enviado de la UE Josep Borrell en el Parlamento Europeo el 19/01/2021: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/91753/latin-america-and-caribbean-speech-high-representative-vice-president-josep-borrell-european_en
12. Gobierno central: Respuesta a las preguntas sobre el acuerdo UE-Mercosur, marzo de 2021.
13. <https://epc.eu/en/Publications/Mixed-feelings-about-the-EU-Mercosur-deal-How-to-leverage-it-for-su-3dad10>
14. Hoffman & Krajewski (2021): Legal opinion and proposals regarding a possible improvement or renegotiation of the draft EU-Mercosur Association Agreement https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2021/05/Legal-Opinion-EU-Mercosur_EN_final.pdf
15. Acuerdo Económico y Comercial Global entre UE y Canadá (AECG)



Capítulo 2.

IMPACTO EN LA AGRICULTURA, LA GANADERÍA Y EL ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS

Autor principal: Guus Geurts - Platform Aarde Boer Consument

Puntos principales:

- El acuerdo UE-Mercosur expone a los agricultores y ganaderos europeos a una competencia desleal por las importaciones de productos elaborados bajo normas (mucho) más bajas en materia de medio ambiente, trabajo, seguridad alimentaria y bienestar animal. Esto expone aún más a las empresas familiares a la competencia a la baja en el mercado mundial, de lo que se benefician, en particular, las multinacionales.
- En los países del Mercosur, la mayor producción de soja, carne y azúcar para la UE irá acompañada de la destrucción de la naturaleza y la violación de los derechos sobre la tierra de los pequeños agricultores y los pueblos indígenas.
- El acuerdo quebranta la soberanía alimentaria¹ en ambos continentes y dificulta aún más adoptar las medidas necesarias para lograr un abastecimiento de alimentos más equitativo y respetuoso con el medio ambiente y los animales. Por lo tanto, una amplia coalición de organizaciones agrícolas y de la sociedad civil se opone a este acuerdo.²

El acuerdo UE-Mercosur forma parte de una serie de tratados de libre comercio que intercambian intereses de las empresas europeas industriales y de servicios por concesiones en la agricultura y la ganadería. Esto también se vio reflejado en el acuerdo AECG con Canadá y en el Acuerdo de Asociación, con Ucrania. Como consecuencia, los agricultores europeos se encuentran expuestos a la competencia desde países en los que los requisitos medioambientales o de bienestar animal son (mucho) menos estrictos. El tratado liberaliza plenamente las importaciones por la UE del 82% de todos los productos agrícolas (tanto de la agricultura como de la ganadería) procedentes de los países del Mercosur. Esto significa que se suprimirán todos los derechos de importación. Para el 18% restante, se han acordado cuotas de importación libres del pago de derechos, eximiendo los derechos de importación a cierta cantidad de determinados productos.³

Incluso ahora, los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio (OMC)⁴ obligan a la UE a importar más carne (entre otros, desde Brasil) de lo que es deseable para un sistema alimentario saludable y sostenible.⁵ El acuerdo comercial UE-Mercosur aumentará el volumen de carne importada (véase el Cuadro 1), mientras que la propia UE ya es un exportador neto de carne.

Producto	Importación actual desde el Mercosur (derechos de importación)	Cuota adicional en el acuerdo (derechos de importación)
Carne de vaca vacuno	200.000 toneladas	99.000 toneladas (7,5%)
Carne de aves de corral	400.000 toneladas	200.000 toneladas (0 %)
Carne de cerdo	desconocido	25.000 toneladas (83 €/tonelada)
Equivalentes de huevo	desconocido	6.000 toneladas
Azúcar	180.000 toneladas (98 €/tonelada) de Brasil	restan: 180.000 toneladas (0 %) de Brasil, 10.000 toneladas de Paraguay
Bioetanol	desconocido	650.000 toneladas (parcialmente sin derechos)
Arroz	desconocido	60.000 toneladas (0%)

Exportaciones actuales al Mercosur	Cuota adicional
Queso	desconocido
Leche en polvo	desconocido
Leche en polvo para lactantes	desconocido
Carne de cerdo	20.000 toneladas
	liberalizado de manera ilimitada

Cuadro 1. Acuerdos en el ámbito de la agricultura y ganadería^{6 7}

Se trata principalmente de carne de vaca y de aves de corral y, en menor medida, carne de cerdo y huevos. La carne se producirá principalmente en Brasil y Argentina. Las cuotas -la cantidad que se podrá comercializar con arreglo al nuevo régimen- aumentarán durante seis años hasta lograr la cantidad indicada en el cuadro.

Las investigaciones realizadas por WUR y Ecorys en nombre del Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación al Desarrollo muestran que el acuerdo UE-Mercosur tendrá un impacto negativo en el sector neerlandés de la carne de vaca y carne de ternera. Sin embargo, la ganadería se beneficiaría con los precios más bajos de piensos (soja). Los criaderos de aves de corral neerlandeses también se beneficiarían con el acuerdo, pero esto se debe a que sus colegas europeos son aún menos capaces de hacer frente a la creciente competencia.⁸ Es muy cínico que los criaderos de aves de corral de la UE se enfrenten entre sí como competidores y que los criaderos de aves de corral neerlandeses -que son generalmente empresas a gran escala- 'ganen' de sus colegas.

El estudio subestima el impacto del acuerdo en el desarrollo de la ganadería sostenible. Por ejemplo, no se considera la cuestión de cómo el objetivo de introducir una agricultura circular (relativamente cara) en la UE, los Países Bajos y otros Estados miembros afecta la posición competitiva, o cuál será el efecto del acuerdo climático de París. El estudio tampoco tuvo en cuenta las importaciones adicionales resultantes de otros acuerdos de libre comercio. La UE también hizo concesiones respecto a las cuotas exentas de aranceles de importación para la carne, lo que aumenta aún más los problemas para los ganaderos.

El aumento de las importaciones de carne se compensa con un aumento de las exportaciones subvencionadas de productos lácteos europeos al Mercosur, que conducirá a una competencia desleal para los agricultores allá. Se incluyeron cuotas exentas del pago de aranceles de exportación para queso, leche en polvo y leche en polvo para lactantes. Los productores lecheros europeos podrían beneficiarse con ello, aunque el precio de las vacas y terneros caerá con la firma del acuerdo. Por último, se están liberalizando las exportaciones de carne de cerdo de la UE al Mercosur. Esto es perjudicial para los agricultores de los países del Mercosur.

Como consecuencia de los acuerdos de libre comercio para la agricultura, aumentarán las importaciones europeas de azúcar, bioetanol, biodiesel y arroz. Las importaciones de soja también aumentarán, porque Argentina debe derogar el impuesto a la exportación. Las importaciones adicionales de azúcar y bioetanol pueden tener consecuencias importantes para los agricultores europeos, que ya están notando una fuerte caída en los precios del azúcar como resultado de la cancelación de la cuota de azúcar en 2017. Con estos precios bajos, es muy difícil que los agricultores cambien sus prácticas para que sean más respetuosas con el clima y el medio ambiente.

Competencia desleal

Los agricultores europeos deben cumplir con normas mucho más estrictas en materia de seguridad alimentaria, medio ambiente y bienestar animal que los agricultores de países fuera de la UE. También existe una fuerte presión social para seguir elevando dichas normas en vista del clima, la biodiversidad y el uso sostenible de las escasas materias primas.⁹ Por ello, la UE ha desarrollado la estrategia *Farm to Fork* (de la finca al consumidor). Esta estrategia dará lugar a requisitos medioambientales (adicionales) en los próximos años y, por lo tanto, a mayores costos para los agricultores europeos. Sin embargo, gracias al acuerdo con los países del Mercosur y otros acuerdos comerciales, estos agricultores tienen que competir con importaciones baratas, producidas bajo estándares más bajos.

El acuerdo dará lugar a importaciones de productos como carne, en los que la UE ya se autoabastece. Como resultado, los agricultores verán caer sus precios de venta, mientras

que los costos aumentarán. La competencia desleal obstaculiza así los objetivos europeos y neerlandeses de aumentar la sostenibilidad de la agricultura y hace imposible una verdadera agricultura circular. Debido a la alta importación de, principalmente, soja (y de los minerales que hay en ella), ya existe un excedente de estiércol que solo aumentará debido a la importación adicional. El Sindicato Agrícola Holandés (NAV) también cree que para lograr ciclos cerrados, los aranceles de importación para la soja no deben ser reducidos, sino al contrario, aumentados. Solo así la producción de cultivos europeos de proteína y aceites tendrá un chance justo.¹⁰

Al igual que NAV, la coalición Handels Anders! aboga por la mayor autosuficiencia posible en cuanto a producción de alimentos, con el fin de permitir una verdadera agricultura circular en la UE. Esto requiere la protección del mercado europeo. Solo así será posible elevar los requisitos sociales mientras que los agricultores reciban al mismo tiempo un pago rentable.

(Véase también el recuadro p. 17: **Política de libre comercio versus estrategia Farm to Fork**).

La seguridad alimentaria, la salud pública y el bienestar animal están en peligro

Debido al uso frecuente de hormonas y antibióticos en los países del Mercosur, y a pesar de las promesas sobre controles fronterizos y carne de vaca libre de hormonas, existen grandes dudas sobre la seguridad alimentaria de la carne importada.¹¹ El fraude causa regularmente escándalos alimentarios, como en 2020 en dos empresas cárnicas brasileñas que intentaron vender carne de pollo infectada con salmonella a la UE, con el conocimiento de las autoridades locales.¹² Los requisitos de bienestar animal no existen en la ganadería o los estándares son mucho más bajos que en la UE¹³; tampoco existe un sistema integral y verificable de identificación y registro. Un atisbo de esperanza es que, recientemente, se han tomado medidas cautelares para poder establecer requisitos al bienestar animal para la producción de huevos que provienen del Mercosur.¹⁴

En América Latina, la soja, el trigo, la caña de azúcar, las manzanas y las peras se cultivan con muchos pesticidas que están prohibidos en la UE. Los residuos de estos pesticidas entran así a la cadena alimentaria europea.¹⁵ Luciana Ghiotto del Consejo Nacional Argentino de Ciencia y Tecnología (CONICET) lo expresa de la siguiente manera: *“Argentina y Brasil jugaron un papel muy agresivo durante la última década al presionar a la UE para que reduzca sus estándares, regulaciones y el principio de precaución para proteger la salud de sus ciudadanos con el fin de poder exportar sus productos creados con pesticidas”*. Por otra parte, empresas europeas como Bayer-Monsanto, son las que exportan estos pesticidas a los países del Mercosur y se benefician de este acuerdo.¹⁶

Aunque la manipulación genética solo está permitida en cierta medida en los grandes cultivos europeos, la importación de soja genéticamente modificada aumentará por el acuerdo. Su cultivo ocasiona problemas de salud para la población local debido al uso frecuente de plaguicidas (principalmente a través de aviones pulverizadores). Por ejemplo, en torno a los campos de soja en Paraguay hay más casos de cáncer, más nacimientos prematuros, abortos espontáneos y bebés nacidos con discapacidades que en otras partes del país. Otros problemas de salud de los residentes locales incluyen dolores de cabeza, dolor abdominal, diarrea y problemas de la piel.¹⁷

Impacto en el suministro de alimentos en los países del Mercosur

Ghiotto teme que, como resultado del acuerdo, los países del Mercosur utilizarán cada vez más tierra para la producción a gran escala destinada a la exportación. *“Los acuerdos de libre comercio fomentan ‘zonas de sacrificio’ de cultivos de exportación que necesitan gran cantidad de agua. El desvío de los cursos de agua crea incertidumbre para las comunidades cercanas. No hay diversificación de las exportaciones, sino concentración de los mismos cultivos que requieren cada vez más tierra: el avance de la frontera de soja y ganado.”* El acuerdo aumenta así la desigualdad que existe entre los grandes terratenientes y los pequeños agricultores locales y pueblos indígenas. La producción sostenible de alimentos está siendo reprimida cada vez más. Además, la producción de carne de vaca y el cultivo de soja y caña de azúcar vive a expensas de áreas naturales como el Amazonas, el Cerrado y el Chaco.

©Shutterstock.com



Son los grandes terratenientes quienes se benefician con el acuerdo. Los pequeños agricultores son impotentes frente a este grupo, a menudo armado, que los obliga a ceder sus tierras, con o sin el apoyo de las autoridades locales. En la actualidad, la distribución de la tierra en el Mercosur es, por mucho, la más desigual del mundo. Paraguay es el colmo: más del 70% de la tierra productiva es propiedad del 1% de la población.¹⁸ Eddy Ramirez de la Fundación Hugo en Paraguay teme que el acuerdo conduzca a problemas aún mayores para los pequeños agricultores. *“El acuerdo producirá la expulsión de personas de su tierra, por lo que más personas serán desplazadas. El uso de pesticidas -algunos de los cuales están prohibidos en la UE- es terrible para el medio ambiente, para los recursos hídricos y para los peces y, por lo tanto, para la pesca tradicional. La mayoría de estas personas ya pasan estrecheces y, por dicha razón, las consecuencias serán enormes”.*

En Brasil, los grandes terratenientes reciben muchos más subsidios y préstamos baratos que los pequeños agricultores. Mucho dinero público se destina a grandes empresas cárnicas internacionales como JBS.¹⁹ En 2020, la coalición Global Forest demostró en un informe que en el agronegocio multinacional, los terratenientes y los gobiernos trabajan de manera muy estrecha.²⁰

Un acuerdo neocolonial

El acuerdo UE-Mercosur también ampliará la brecha entre los continentes. Se trata de un acuerdo neocolonial, destinado a exportar principalmente materias primas (minería) y productos agrícolas (de lujo) como piensos, carne y biocombustibles de los países latinoamericanos a cambio de productos industriales de alto valor agregado de la UE. Las empresas industriales y los trabajadores latinoamericanos se verán afectados por la competencia de automóviles, textiles, maquinaria y calzado europeos.

Tato Figueredo, del Instituto Argentino de Cultura Popular dice al respecto: *"Hace años, los países del Norte cruzaron las fronteras de su propio territorio con sus modelos económicos, de producción y de desarrollo. Agotaron sus propios recursos naturales, por lo que importan bienes naturales como alimentos de otros países. Y vierten sus desechos en otros países. Este acuerdo favorece a los sectores [la agroindustria] que están desplazando aún más la frontera agrícola²¹, para extraer las materias primas que los países del Norte necesitan, a saber, proteínas animales y vegetales"*.

El modelo económico del Norte no prioriza el sistema climático ni la protección de los recursos naturales, sino que los subordina al comercio internacional, opina Figueredo: *"Los acuerdos de libre comercio profundizan la injusticia histórica y proporcionan un marco legal que establece este injusto sistema económico. Pone en riesgo los sistemas vitales de agua y el sistema alimentario y causa pobreza en las zonas rurales"*.

Al hacerlo, la UE exporta su contaminación climática a los países del Mercosur: según el Acuerdo Climático, cada país tiene su propia responsabilidad por los gases de efecto invernadero liberados por esta producción a gran escala, incluso si está destinada al consumo europeo.

La política es también responsable

Como se desprende de un artículo en la página web Pig Business²², existen conceptos erróneos en la política sobre las posibilidades de llegar a acuerdos sobre normas ambientales, laborales y de bienestar animal a través de acuerdos de libre comercio. Algunos políticos no parecen darse cuenta de que los acuerdos no son vinculantes. Solo la calidad de los propios productos importados puede estar sujeta a requisitos (limitados), pero esto no rige para las condiciones en las que se produjeron (por ejemplo: medio ambiente, bienestar animal, condiciones laborales).

Este malentendido también emerge de manera prominente en una carta de 2019 firmada por el Primer Ministro neerlandés Mark Rutte y otros seis jefes de gobierno²³. En dicha carta, elogian el posible acuerdo con el Mercosur como un ejemplo de cómo debería ser un sistema comercial multilateral abierto, justo y basado en reglas. En realidad, las normas respecto al medio ambiente, a los derechos laborales y al bienestar de los animales solo se mencionan en capítulos no vinculantes sobre sostenibilidad. Al fin y al cabo, estas normas pierden respecto a las disposiciones comerciales duras y vinculantes, que son particularmente beneficiosas para las grandes multinacionales.

Cabe destacar que los partidos políticos neerlandeses CDA y VVD presentaron una moción en la Cámara de Diputados en 2011 pidiendo que se rechazara el acuerdo UE-Mercosur, porque las normas desiguales conducirían a una competencia desleal para los agricultores neerlandeses.²⁴ Sin embargo, en una votación en 2020, VVD, CDA y D66 no apoyaron una moción similar contra este acuerdo.²⁵

En lugar de combatir el populismo, la política crea un nuevo caldo de cultivo para el populismo a través de tales acuerdos de libre comercio. El acuerdo expone a los agricultores, trabajadores y PYME a una competencia desleal, lo que pone en peligro sus medios de vida y dificulta aún más la creación de una base de apoyo para seguir mejorando los estándares sociales. Las protestas de los agricultores contra la política de manejo del nitrógeno son un buen ejemplo de ello.

Resistencia de los agricultores

Una amplia coalición de organizaciones agrícolas y sociales se opone por lo tanto al acuerdo UE-Mercosur y a otros acuerdos de libre comercio como AECG y ATCI. Esto se hace dentro de la Coalición Agrícola para el Comercio Justo, que está formada por Agractie Países Bajos, Asociación para Agricultora y Alimentos Dinámicos Biológicos (BD-Vereniging), Dutch Dairyman Board (DDB), el Sindicato Agrícola Holandés (NAV), el Sindicato Holandés de Ganaderos de Leche (NMV) y la Plataforma Tierra Agricultor Consumidor.²⁶ También la organización europea de agricultores COPA-Cogeca (de la que LTO Nederland es miembro)²⁷ y el sector avícola europeo y neerlandés (Nepluvi) son muy críticos con este acuerdo.^{28 29 30} Las organizaciones agrícolas europeas emitieron una declaración conjunta en contra del acuerdo.³¹ Su petición es un nuevo comienzo para la política comercial con precios justos y protección de los derechos humanos y el medio ambiente.

POLÍTICA DE LIBRE COMERCIO VERSUS ESTRATEGIA FARM TO FORK

Autor principal: Guus Geurts - Platform Aarde Boer Consument

El 20 de mayo de 2020, el Comisario europeo Timmermans presentó la estrategia From Farm to Fork (F2F) como parte del Pacto Verde Europeo.¹ El objetivo es reducir las emisiones de CO2 en al menos un 55% para 2030, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el abastecimiento de alimentos y promover el almacenamiento de CO2. Pero, ¿cómo se relacionan estos objetivos con la política de libre comercio y el acuerdo UE-Mercosur?

Elementos positivos de la estrategia Farm to Fork

- La Comisión Europea intenta desarrollar una política coherente en diversos ámbitos relacionados con el suministro de alimentos, clima, remuneración justa para los agricultores, salud pública, seguridad alimentaria y protección del medio ambiente y de la biodiversidad.
- La estrategia reconoce que los actuales acuerdos comerciales producen una competencia desleal para los agricultores, debido a las normas más estrictas para los agricultores de la UE respecto al uso de pesticidas, bienestar animal y seguridad alimentaria.

1. Nota: Según Greenpeace, el Pacto Verde en sí no es suficiente para alcanzar los objetivos climáticos del Acuerdo de París. Véase: <https://www.greenpeace.org/nl/natuur/29824/green-deal-fundamentele-omslag-nodig/>

- El presupuesto de la Política Agrícola Común (PAC) estará disponible para alcanzar los objetivos del F2F. Por ejemplo, para los agricultores que aumentan el contenido de materia orgánica en su suelo. Esto tiene un efecto positivo en la fertilidad del suelo, el clima y los ingresos de los agricultores.
- Una propuesta de un impuesto sobre el CO₂ en la frontera de la UE (un mecanismo de ajuste en frontera del impuesto al carbono) para evitar la competencia desleal en el ámbito del clima.
- Esfuerzo para aumentar la producción europea de piensos en lugar de importar soja.
- La inclusión de objetivos para reducir el uso de pesticidas químicos y antibióticos en un 50% y de fertilizantes en un 20% para el año 2030.
- El objetivo de producir de manera ecológica en una cuarta parte del espacio agrícola europeo.

Puntos negativos de la estrategia F2F

- La Comisión Europea todavía no ha abandonado los actuales acuerdos de libre comercio, como el acuerdo UE-Mercosur. Esto significa que la competencia desleal continúa para los agricultores europeos respecto a la importación de productos que no cumplen con los requisitos establecidos. Por lo tanto, era de esperar la reacción crítica de organizaciones de agricultores como COPA Cogeca y LTO NL respecto a los altos objetivos ambientales en la F2F.
- La frecuente mención del objetivo de ser 'competitivos' en el mercado mundial. El objetivo de que el agricultor europeo debe competir con sus colegas fuera de la UE no puede ir de la mano con otros objetivos 'hermosos' de la F2F. Aquí es donde entra en juego la inclusión de la 'competitividad' como objetivo 'constitucional' en el Tratado de Lisboa. La competencia en el mercado mundial conlleva la ambición de lograr los menores costos posibles para los productores. Los agricultores se opondrán a normas medioambientales más estrictas, si no las ven reflejadas en el precio de venta. Este supuesto socava así la eficacia de toda la estrategia.
- F2F no intenta lograr la mayor autosuficiencia posible en piensos y alimentos para seres humanos. Esto produce una gran ocupación de agua y tierras escasas en el Sur Global para productos como soja, aceite de palma, biocombustibles y madera. Como se ha dicho, la UE quiere seguir compitiendo en el mercado mundial. Esto produce un *dumping* en el Sur Global, debido a la falta de control de la producción, porque las subvenciones actuales de la PAC conducen a un comercio abajo del precio de costo. Así pues, los pequeños agricultores y los pueblos indígenas se enfrentan, por una parte, a la expropiación de sus tierras y a la consiguiente incertidumbre de su existencia y, por la otra, a la competencia desleal en sus mercados alimentarios.
- Mala alineación con la PAC y lentitud en la toma de decisiones. No será hasta 2023 que se hagan propuestas políticas para la F2F, mientras que la nueva PAC comenzará en 2022. Además, la PAC sigue estando en plena consonancia con los acuerdos de la OMC, en virtud de los cuales los precios de los agricultores europeos se redujeron y solo se compensaron parcialmente con subvenciones. Como resultado, los agricultores no reciben precios estables ni rentables, mientras que el presupuesto agrícola de la UE se utiliza de manera muy poco eficiente y efectiva.²

2. Para un análisis más detallado de la alineación de la PAC con la OMC desde 1992, véase: <https://www.voedselaneland.nl/position-paper-alternatieven-voor-het-huidige-eu-handels-en-landbouwbeleid/>

- En lugar de imponer impuestos más elevados sobre las emisiones de CO2 en toda la UE, la Comisión Europea sigue manteniendo el Régimen de Comercio de Derechos de Emisión (RCDE) para los gases de efecto invernadero. Incluso quiere incluir la agricultura en el RCDE... un callejón sin salida.
- Se presta poca atención a la elevada dependencia de combustibles fósiles y a las emisiones asociadas de gases de efecto invernadero en el actual abastecimiento alimentario industrializado y globalizado de la UE. Estos gases son emitidos innecesariamente cuando se destruye la naturaleza para la producción de piensos, biocombustibles y otros productos importados por Europa, usos de maquinaria, fertilizantes y plaguicidas, transporte innecesario y procesamiento innecesario de alimentos (en comparación con alimentos producidos local y regionalmente).



©Guus Geurts

Notas finales

1. La soberanía alimentaria es el derecho de las personas a una alimentación sana y culturalmente apropiada, producida de una manera ambientalmente responsable y sostenible en un sistema alimentario y agrícola que es moldeado por ellas mismas. Véase también: <https://www.boerengroep.nl/themas/voedselsoeveriniteit/> y <https://viacampesina.org/en/food-sovereignty/>
2. El 1 de octubre de 2019, las organizaciones agrícolas y sociales entregaron a la Cámara de Diputados un manifiesto contra los actuales acuerdos de libre comercio: <https://milieudefensie.nl/actueel/manif-fest-bescherm-ons-tegen-handelsverdragen>
3. Efectos del acuerdo UE-Mercosur en la economía neerlandesa, WUR y Ecorys (página 18), 2021, véase: <https://www.wur.nl/nl/nieuws/het-eu-mercosur-handelsakkoord-levert-nederland-een-bescheiden-economisch-groei-met-nadelen-voor-de-rundvleessector.htm> y <https://edepot.wur.nl/530438>
4. En el Acuerdo sobre la Agricultura (1995), el objetivo es 'mejorar sustancialmente el acceso al mercado'. Esto dio como resultado cuotas de importación para los que no se aplican aranceles de importación o aplicación de aranceles bajos, al menos, al 5% del consumo, el así llamado 'contingente arancelario'. Un acuerdo del que se benefician claramente las multinacionales y los países exportadores que quieren entrar en mercados nacionales a costo de los productores locales.
5. https://www.wto.org/english/tratop_e/agric_e/ag_intro02_access_e.htm y https://www.wto.org/english/tratop_e/tariffs_e/tariff_data_e.htm
6. Brazilian Meat and the EU-Mercosur Agreement (página 38-41), 2021, <https://friendsoftheearth.eu/wp-content/uploads/2021/03/Brazil-meat-industry-and-EU-Mercosur-agreement-REPORT-EN.pdf>
7. https://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2019/july/tradoc_158059.pdf Uiteindelijke EU-Mercosur handelsverdrag moet fair zijn, LTO Nederland, 2 de julio de 2019
8. Efectos del acuerdo UE-Mercosur en la economía neerlandesa, WUR y Ecorys, 2021, véase: <https://www.wur.nl/nl/nieuws/het-eu-mercosur-handelsakkoord-levert-nederland-een-bescheiden-economisch-groei-met-nadelen-voor-de-rundvleessector.htm> y <https://edepot.wur.nl/530438>
9. Véase también el Capítulo 3.
10. NAV: 'Zonder verdienmodel eiwitrijke gewassen mislukt Nationale Eiwitstrategie', 2020 <https://www.akkervijzer.nl/artikel/380858-nav-zonder-verdienmodel-eiwitrijke-gewassen-mislukt-nationale-eiwitstrategie/>
11. <https://www.euractiv.com/section/agriculture-food/news/ceta-and-mercosur-meat-quotas-expose-frances-double-standards/>
12. <https://www.foodsafetynews.com/2020/07/two-brazilian-meat-firms-lose-case-against-eu-import-ban/>
13. The EU-Mercosur trade agreement: A trade-off at the expense of animal welfare, The Greens/EFA in EP, 2021, véase: <http://greens.eu/3z8kkoj>
14. <https://www.eurogroupforanimals.org/news/eu-sets-precedent-first-animal-welfare-based-condition-trade-agreement>
15. En 2018 y 2019, se exportaron de la UE al Mercosur, 7.000 toneladas de pesticidas -prohibidos en la UE-. EU exports of banned pesticides fuelling death & destruction in Mercosur, mayo de 2021, véase: <https://www.guengl.eu/issues/publications/cycle-of-poison-and-molecular-colonialism-in-the-commercial-relationship-between-mercosur-and-the-european-union/>
16. https://www.greenpeace.de/sites/www.greenpeace.de/files/publications/eu_mercosur_double_standards_concerning_agrotoxics_2020.pdf, Greenpeace Alemania, 2020(p. 5)
17. Página 109, Wereldvoedsel - Pleidooi voor een rechtvaardige en ecologische voedselvoorziening, Guus Geurts, 2013
18. Figura 20, PARAGUAY Systematic Country Diagnostic, World Bank Group, 2018, <http://documents1.worldbank.org/curated/en/827731530819395899/pdf/Paraguay-SCD-06292018.pdf>
19. Incentivising deforestation for livestock products: How support for the livestock sector in the EU and Mercosur countries is subsidising forest destruction, 2018, véase: <https://globalforestcoalition.org/perverse-incentives-deforestation-for-livestock/>
20. Circular economy or vicious cycle? How corporate capture of policy-making and perverse incentives are driving deforestation, 2020, véase: <https://globalforestcoalition.org/forest-cover-63/>
21. En América Latina, la expansión de la frontera agrícola es un fenómeno bien conocido entre los académicos. El concepto se refiere a la expansión de las plantaciones y de la ganadería extensiva a expensas de las áreas naturales y los territorios indígenas.
22. Partij voor de Dieren is bondgenoot van boeren bij Mercosur-deal, 19 de junio de 2019, véase: <https://www.pigbusiness.nl/artikel/208756-partij-voor-de-dieren-is-bondgenoot-van-boeren-bij-mercosur-deal/>
23. Carta de 6 jefes de gobierno, 20 de junio de 2019, véase: https://www.politico.eu/wp-content/uploads/2019/06/Letter-to-Juncker.pdf?utm_source=POLITICO_EU&utm_campaign=fb2b463d0f-EMAIL_CAMPAIGN_2019_06_24_03_44&utm_medium=email&utm_term=0_10959edeb5-fb2b463d0f-189810753
24. Moción de Koopmans (CDA) Snijder-Hazelhoff (VVD): <https://www.tweedekamer.nl/kamerstukken/moties/detail?id=2011Z05304&did=2011D13161>
25. <https://www.tweedekamer.nl/kamerstukken/moties/detail?id=2020Z03354&did=2020D07035>
26. En 2016, la Coalición Agrícola, ACTI y AECG, publicó su visión y un manifiesto en el que se pronuncian en contra del AECG y de la ACTI; desde 2021, se los llama la Coalición Agrícola para el Comercio Justo. Véase: <http://handelanders.nl/ttip-2-0-onderhandelingen-en-visie-op-landbouw/>
27. Copa Cogeca adds voice to Mercosur concern, 20 de junio de 2019, véase: <https://www.foodnavigator.com/Article/2019/06/20/Copa-Cogeca-adds-voice-to-Mercosur-concern>
28. <https://www.pluimveeweb.nl/artikel/208915-kippenvleesfabrikanten-luiden-noodklok-over-mercosur-deal/>
29. <https://www.pluimveeweb.nl/artikel/208928-gert-jan-oplaat-witheet-over-mercosur-deal-europese-commissie-lijkt-wel-de-sinterklaasbrigade/>
30. <https://www.globalmeatnews.com/Article/2019/06/19/EU-leaders-express-deep-concern-over-Mercosur>
31. Joint Declaration by European Farmers, 2020, véase: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2020/09/EN_2020-Peasant-Declaration_Stop-EU-Mercosur_final-2.pdf



Capítulo 3.

IMPACTO EN EL CLIMA Y LA NATURALEZA

Autora principal: Sigrid Deters - Greenpeace Países Bajos

Puntos principales:

- El acuerdo UE-Mercosur promueve el comercio de productos que deberíamos producir y consumir menos -en vez de más- si queremos detener la crisis climática y ecológica.
- El acuerdo fortalece la agroindustria y aumenta la presión sobre tierras escasas en los países del Mercosur, por lo que aumenta aún más el riesgo de deforestación, destrucción de la naturaleza y violaciones de los derechos humanos.
- El acuerdo hace más difícil que la UE y los Países Bajos hagan la transición hacia una agricultura agroecológica con menos animales y basada en ciclos cerrados, lo que es necesario para detener la crisis climática y ecológica.
- La inclusión de 'cláusulas de sostenibilidad' en el acuerdo no cambiará estos problemas fundamentales.

En los próximos nueve años, el mundo debe hacer todo lo posible para hacer frente a la crisis climática y ecológica. El acuerdo UE-Mercosur hace exactamente lo contrario: fomenta el comercio de materias primas y productos que llevan a la deforestación, la destrucción de la naturaleza y el calentamiento global.

“Los que saldrán más fuertes de este acuerdo, son las grandes industrias agrícolas -que ya están involucradas en el robo de tierras a pueblos indígenas. Este acuerdo significa más presión sobre los pueblos indígenas y las reservas naturales, más incendios forestales y más emisiones de CO2”. Quien habla es Eddy Ramirez, presidente de la Fundación Hugo de Paraguay, un movimiento que defiende los derechos de los pueblos indígenas. Muchos comparten sus temores, es decir, que el acuerdo acelere aún más el espiral descendente para la conservación de la naturaleza y los derechos de los pueblos indígenas.

El acuerdo UE-Mercosur agrava la crisis climática y de la naturaleza

América del Sur tiene áreas naturales únicas, cuya conservación es crucial para hacer frente a la crisis climática y ecológica. La selva amazónica, el Cerrado, el Pantanal y la región de la sabana del Gran Chaco, que se extiende sobre Argentina, Bolivia y Paraguay, están todos muy presionados por la industria agrícola en avance.¹ Estas reservas naturales no solo albergan una gran cantidad de especies vegetales y animales, sino que también almacenan grandes cantidades de CO2 que de otro modo calentarían nuestro planeta. Solo en Brasil, el año pasado, desaparecieron áreas boscosas del tamaño de Bélgica,² en las que se almacenaban 1,77 gigatoneladas de CO2.^{3 4} La destrucción de áreas naturales para la ganadería y tierras agrícolas representan casi la mitad de las emisiones totales de gases de efecto invernadero de Brasil.⁵

Aumento del comercio de productos de deforestación

Como resultado del acuerdo entre la UE y Mercosur, la producción e importación de soja, producción avícola, porcina, de carne de vaca y bioetanol de caña de azúcar y maíz, provenientes de los países del Mercosur, seguirán creciendo. La organización ecológica IAmazon calculó que la creciente demanda de cultivos agrícolas y de ganadería destruirá 122.000 hectáreas de bosque, y esto, siendo optimistas. Esta área es más grande que la reserva natural Veluwe en los Países Bajos, además de la deforestación ya existente.⁶ Según el estudio, Brasil será el país que se verá más afectado.⁷

En la selva amazónica, la producción de carne es el principal impulsor de la deforestación.⁸ Aunque las empresas internacionales prometen repetidamente no comprar a agricultores que deforestan, las investigaciones de Greenpeace demostraron ya varias veces que esto no es así.⁹

Más soja como consecuencia del acuerdo UE-Mercosur

Otro factor importante de la deforestación en América Latina es la producción de soja, que se utiliza como pienso. Aunque el acuerdo comercial no cambiará los aranceles de importación de soja y seguirán en cero, la importación de soja para pienso aumentará, porque Argentina deberá derogar los impuestos a la exportación de soja. También aumentarán las exportaciones a la UE de carne de pollo y de cerdo -también producidos con pienso de soja-, lo que estimulará aún más el cultivo de soja.

En Brasil, las empresas de soja más grandes se encuentran en el Cerrado que limita la Amazonía. Aquí -a diferencia del Amazonas- se permite reemplazar grandes trozos de sabana y bosque con campos de soja. Estas empresas de soja en constante expansión en el Cerrado también contribuyen indirectamente a la deforestación de la selva amazónica Poco a poco, los productores de soja empujan a los ganaderos hacia la selva amazónica, resultando en talas e incendios forestales.¹⁰ En los últimos años, en Argentina, Uruguay y Paraguay, el cultivo de soja ha explotado a expensas de la naturaleza.

MITOS SOBRE LA SOJA

Mito 1: la harina de soja es desperdicio (y por lo tanto no contribuye a la deforestación)

La harina de soja es ampliamente utilizada como pienso. Se afirma a menudo que es un producto de desecho resultante de la producción del aceite de soja, que es dos veces más caro. Sin embargo, cada haba de soja prensada produce 20% de aceite y 80% de harina de soja. El resultado es que las dos terceras partes del valor económico total de un haba de soja triturada se obtienen de la harina de soja, y solo una tercera parte, del aceite.¹¹

Mito 2: el uso de soja no conduce a la deforestación

La soja con que se alimenta el ganado neerlandés no provocaría la deforestación, porque es soja certificada. De hecho, el 60% de la soja utilizada cumple con los criterios RTRS (Mesa Redonda sobre Soja Responsable) y el 40% cumple con los criterios FEFAC (Federación Europea de Fabricantes de Piensos). Sin embargo, FEFAC no excluye la deforestación legal, como en el Cerrado brasileño descrito anteriormente. Aunque los criterios de certificación RTRS son algo mejores, no son suficientes para hablar de 'soja responsable'. No se permite la deforestación después de 2016, pero sí se permite la deforestación que tuvo lugar antes de 2016.

La gran mayoría de las ventas de soja RTRS se basan en créditos, en lugar de flujos físicos de soja. Esto significa que se desconoce el origen real de las habas de soja compradas y, de hecho, pueden llevar a la deforestación. De acuerdo con las propias normas de RTRS, las empresas no pueden alegar que los productos 'cubiertos' por créditos estén 'libres de deforestación'. Es más, los agricultores que deforestan todavía pueden obtener créditos por la parte que no hayan deforestado.

Mito 3: no se permite soja genéticamente modificada en el mercado europeo

Por último, se permite el uso de soja modificada genéticamente (OGM) -para que sea resistente a la pulverización con glifosato-, mientras que el cultivo modificado genéticamente está en gran medida prohibido en la UE. Como pienso, esta soja OGM simplemente entra en el mercado de la UE. Tanto RTRS como FEFAC certifican soja OGM.

En resumen, tanto en la certificación RTRS como en la certificación FEFAC, las afirmaciones sobre producción sostenible, son engañosas. Dan una imagen verde a las empresas, mientras que los productos certificados todavía pueden contribuir a las violaciones de los derechos humanos y a la destrucción de la naturaleza.

Monocultivos llenos de plaguicidas

Los monocultivos gigantes de un puñado de cultivos son muy vulnerables a las enfermedades y, por lo tanto, requieren grandes cantidades de pesticidas. En América Latina, se utilizan muchos plaguicidas prohibidos en la UE en el cultivo de soja, trigo y caña de azúcar.

En 2019, el actual presidente brasileño, Jair Bolsonaro, aprobó el uso de 169 pesticidas, incluso, 24 venenos prohibidos en la UE.¹² Por medio de la dispersión por el viento y el agua subterránea, estas sustancias se diseminan y afectan la salud humana y ambiental. Los residuos dejados en los cultivos pueden volver al mercado de la UE y a nuestros alimentos a través de las importaciones.¹³

Para los gigantes químicos europeos como Bayer, el acuerdo comercial sí es beneficioso. Será más barato para ellos suministrar pesticidas a los cuatro países del Mercosur. Esto incluye la exportación de pesticidas que contienen toxinas como fipronil y cianamida, que no están permitidos en Europa debido a los grandes riesgos para las personas y la naturaleza.¹⁴

© Daniel Beltrá / Greenpeace



Impacto negativo en la naturaleza neerlandesa

En los Países Bajos, la biodiversidad está sometida a fuertes presiones. El cambio climático y los excedentes de nitrógeno -los más altos de la UE-¹⁵ contribuyen al agotamiento de la naturaleza. Especialmente en áreas de bosques y brezales que se encuentran en suelos arenosos elevados, como el Sallandse Heuvelrug, la población de animales disminuyó drásticamente en tamaño debido al exceso de nitrógeno. Algunas especies, como el gallo lira, casi han desaparecido.¹⁶

Nuestra naturaleza más vulnerable no puede recuperarse sin reducir drásticamente las emisiones de nitrógeno.¹⁷ Si la contaminación por nitrógeno no disminuye lo suficiente, la restauración de la naturaleza es arar en el mar, según los expertos. Por lo tanto, es importante abordar el problema neerlandés del nitrógeno desde su origen.

Según la Oficina Central de Estadísticas (CBS) y el Instituto Nacional de Salud y Medio Ambiente (RIVM), la ganadería intensiva es la principal causa del excedente de nitrógeno y fósforo en los Países Bajos.^{18 19} Esto se debe principalmente al uso de fertilizantes y concentrados como soja.²⁰ La soja, que produce deforestación en los países del Mercosur, origina un excedente de nitrógeno y fósforo en los Países Bajos. La ganadería neerlandesa debería -en beneficio de la naturaleza de aquí y de allá- utilizar mucho menos pienso de soja, en lugar de más.²¹

Para salvar la naturaleza neerlandesa y alcanzar los objetivos climáticos, tenemos que hacer la transición hacia una agricultura y ganadería respetuosas con el medio ambiente y con los animales, con menos animales.²² Esto requiere un cambio fundamental en la política comercial y agrícola de la UE. Los agricultores necesitan -además de precios rentables- apoyo (financiero) en forma de un fondo de calamidades.²³ Un acuerdo comercial que obliga a los agricultores a competir con la carne barata de América del Sur socava cualquier intento de hacer la agricultura más sostenible.

Reducir la huella forestal

Los políticos a menudo argumentan que el acuerdo UE-Mercosur es necesario para hacer más sostenible la agricultura en América Latina. Con ello, los que están a favor del acuerdo comercial se refieren a las cláusulas de sostenibilidad incluidas en el acuerdo. Pero si nos fijamos en qué productos reciben un impulso, son precisamente los que favorecen la crisis climática y ecológica actual. Es más, las cláusulas de sostenibilidad no son vinculantes ni exigibles, a diferencia de los acuerdos duros sobre libre comercio. El diablo no está en los detalles del acuerdo, sino en el centro. Si la UE quiere hacer esfuerzos serios para reducir su huella global, celebrar un acuerdo que estimule la importación de productos que deforestan²⁴ es lo último que debería hacer.

La UE debería adoptar una ley forestal europea que obligue a las empresas a prohibir productos en el mercado europeo que produzcan deforestación, degradación de los ecosistemas y violación de los derechos humanos. Al hacerlo, también debería esforzarse en reducir el consumo y la producción de carne y productos lácteos.²⁵ De esta manera, podemos permanecer dentro de los límites ecológicos de nuestro planeta y evitar que algo que es 'meramente' alimento animal contribuya a la destrucción de la vida y a la naturaleza en otras partes del mundo.

Notas finales

1. Véase, entre otros, los recientes informes de GreenPeace International: 'Gehakt maken van de Pantanal' (2021), 'How JBS is still slaughtering the Amazon' (2020), 'Under Fire' (2019), 'Slaughtering the Chaco Forests' (2019)
2. Bélgica tiene un poco más de 3 millones de hectáreas de superficie. Según Global Forest Watch, 3,2 millones de hectáreas de bosque han desaparecido en Brasil en 2020. Global Forest Watch, Dashboard (consultado en marzo de 2021)
3. Global Forest Watch, Dashboard (consultado en marzo de 2021)
4. Esto es 10 veces más que las emisiones totales de gases de efecto invernadero de los Países Bajos (166 megatoneladas) en ese mismo año. Esto no significa que todo el CO2 almacenado en el bosque haya sido liberado a la atmósfera. Puede ser que la madera haya sido utilizada en la construcción de casas o muebles.
5. Brazilian Meat and the EU-Mercosur Agreement (página 6), 2021, <https://friendsoftheearth.eu/wp-content/uploads/2021/03/Brazil-meat-industry-and-EU-Mercosur-agreement-REPORT-EN.pdf>

6. Amazon, Is the EU-MERCOSUR trade agreement DEFORESTATION-PROOF?, 2020
7. Ídem.
8. <https://research.wri.org/gfr/forest-extent-indicators/deforestation-agriculture>
9. Greenpeace International: 'Still slaughtering the Amazon', 2020, véase también la notas a pie de página 5 y 6
10. De verwoesting van het regenwoud begon met de aanleg van de weg, 2020, <https://www.volkskrant.nl/wetenschap/de-verwoesting-van-het-regenwoud-begon-met-de-aanleg-van-deze-weg-b47fc704/?referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>
11. Fraanje, W. & Garnett, T., Soy: food, feed, and land use change. (Foodsource: Building Blocks). Food Climate Research Network, University of Oxford, (2020)
12. UnEarthed, Brazil pesticide approvals soar as Jair Bolsonaro moves to weaken rules, 2019
13. Foodwatch (2020): Stop the Poison Boomerang! Background paper, 2020
14. Greenpeace Alemania: 'EU-Mercosur Double Standards concerning agrotoxics' mayo de 2020
15. Oficina Central de Estadística, Nutriëntenoverschot landbouw, 13-4-2018
16. Conservación de Aves, Guía de Aves, consultado en abril de 2021
17. Greenpeace, Effecten van stikstofdepositie nu en in 2030: een analyse, 2021
18. Oficina Central de Estadística, Nutriëntenoverschot landbouw, 13-4-2018
19. RIVM, Nitrógeno, sitio web consultado en mayo de 2021
20. Krachtvoer: 420 miljoen kg, kunstmest: 206 miljoen kg (2018) Centraal Bureau voor de Statistiek, Stijgingsstikstofoverschot landbouw door droge zomer 2018, 6-2-2020
21. Véase también el Capítulo 2.
22. Greenpeace Países Bajos: Plan voor groen en eerlijk herstel, 2021
23. Ídem.
24. Se hace mención específica de productos con alto riesgo de deforestación; FERC's Forest and Ecosystem Risk Commodities
25. La agencia de investigación científica EAT calculó cuánta carne y productos lácteos se pueden consumir para mantenerse dentro de los límites planetarios. Véase: <https://eatforum.org/eat-lancet-commission/eat-lancet-commission-summary-report/>

©Tim Dirven / Greenpeace





©Marten van Dijk / Greenpeace

Capítulo 4.

IMPACTO EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Autor principal: Nick Middeldorp - Both ENDS

Puntos principales:

- Presionadas por empresas agrícolas con mucho poder político, las comunidades indígenas en Argentina, Brasil y Paraguay están siendo reubicadas forzosamente y a gran escala. La toma de territorios suele ir acompañada de una brutal violencia.
- Estos desalojos ilegales aumentarán, porque las explotaciones agrícolas a gran escala son las únicas que se benefician claramente con el acuerdo UE-Mercosur. Por consiguiente, los líderes indígenas piden que no se firme el acuerdo.
- No se han llevado a cabo los procesos de consulta legalmente requeridos a los pueblos indígenas y se hace caso omiso de las sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre el derecho a la tierra.

Para mantener contentos a los agronegocios con su poder político, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay renuncian a su obligación constitucional de proteger a los pueblos indígenas. El acuerdo UE-Mercosur reforzará aún más la posición de los magnates agrícolas, mientras que los pueblos indígenas tienen mucho que temer de ellos.

“Consideramos que ustedes, los Países Bajos, el mayor importador de soja de Brasil, son en parte responsables del genocidio que ocurre en nuestro territorio. El Presidente Jair Bolsonaro celebró cuando ustedes cerraron el acuerdo Mercosur, porque así podría continuar su proceder. ¿Ustedes van a celebrar esto con él? ¿O van a ayudarnos a defender nuestro territorio?”

Estas palabras fueron pronunciadas por Nara Baré, presidenta de COIAB, la red brasileña de pueblos indígenas de la Amazonía, en una charla sobre el acuerdo comercial con el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, en 2019. Baré quería que el gobierno neerlandés diera garantías para que no surgieran nuevos conflictos en los territorios de pueblos indígenas como resultado del acuerdo UE-Mercosur. Estas garantías no se han logrado, pero el acuerdo, sí.

Imprescindible

En todos los países del Mercosur habitan pueblos indígenas con su propia lengua, cultura, saberes tradicionales y una historia que se remonta a miles de años antes de la fundación de los modernos estados poscoloniales de América. Argentina tiene 35 pueblos indígenas con una población total de casi un millón de personas. En Paraguay, este número llega a 122.000 personas, divididas en diecinueve grupos culturales, algunos de los cuales viven en aislamiento voluntario. Brasil tiene la mayor diversidad étnica de América del Sur: por lo que sabemos, tiene alrededor de 900.000 habitantes indígenas, que pertenecen a 305 pueblos indígenas que hablan 274 idiomas diferentes. Se estima que 115 pueblos viven en aislamiento (relativo o absoluto) en la región amazónica, algunos de los cuales aún no han sido identificados o contactados. En Uruguay, la persistencia de pueblos indígenas no ha sido reconocida oficialmente, pero miembros de los Charrúas llevan a cabo una campaña para que el Estado uruguayo reconozca su existencia como pueblo.^{1,2}

Aunque los pueblos indígenas constituyen alrededor del 5% de la población mundial, ellos son los guardianes del 25% de la superficie terrestre. Tienen una relación de interdependencia con su hábitat ancestral. Su entorno constituye la base material para que perduren sus idiomas, costumbres y conocimientos. Los pueblos indígenas desempeñan un papel crucial en la protección del medio ambiente y de la biodiversidad. En sus hábitats ancestrales cuidan la biodiversidad con una fracción de los costos de los programas oficiales de conservación.³ Una investigación demuestra que proteger los derechos a la tierra de los pueblos indígenas en la Amazonía es imprescindible para proteger la selva amazónica, la que alberga alrededor del 10% de todas las especies vegetales y animales en todo el mundo.⁴

Terricidio

Los países del Mercosur, con excepción de Uruguay, reconocieron constitucionalmente a los pueblos indígenas. Al igual que los Países Bajos, también son signatarios del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que es vinculante y consagra su derecho a la autonomía y a la preservación de la identidad cultural, la religión, el idioma y el modo de vida.

En la práctica, los individuos y pueblos indígenas se enfrentan al racismo cotidiano e institucional. Los derechos colectivos a la tierra y al autogobierno son ampliamente violados. Esto ha dado lugar a la falta de acceso a la salud pública, educación y servicios públicos básicos, como agua potable y electricidad. Los efectos del cambio climático, como cambios en las pautas de precipitación, también afectan más duramente a las comunidades tradicionales, las que a menudo dependen de su entorno inmediato para sus modos de subsistencia.⁵

La destrucción de bosques, ecosistemas y la expulsión de las comunidades indígenas de territorios ancestrales es una práctica cotidiana. Mujeres indígenas de Argentina hablan de 'terricidio': *"El asesinato de ecosistemas, de las personas que habitan el territorio y las fuerzas que regulan el país, como los espíritus y otras entidades"*.⁶

La continua expansión de la 'frontera agrícola'⁷ y de las industrias extractivas continúa llevando a las comunidades a la marginalización y la pobreza y contribuye a su erradicación cultural y física. Para los pueblos que viven en aislamiento voluntario en Brasil y Paraguay, la constante expansión de la agricultura puede significar literalmente su fin: no solo pierden la base de su existencia –su territorio– sino que la interacción forzosa con el mundo exterior los expone a enfermedades aparentemente inocentes como la influenza, que puede tener un desenlace fatal para ellos debido a la falta de resistencia.

©Fernando Franceschelli



©Fernando Franceschelli



No consultados

El principio del consentimiento libre, previo e informado (CLPI) para el uso de la tierra en territorios indígenas no se aplica en ninguno de los países del Mercosur.^{8 9} Los gobiernos no aplican esta obligación legal a los pueblos indígenas para mantener contento al políticamente poderoso sector agrícola. Los procesos de consulta se verifican administrativamente sin dar voz a las personas, o se abusa de ellos invitando o excluyendo selectivamente a personas.¹⁰ Un funcionario del gobierno brasileño lo formuló así: *"Si los pueblos indígenas dicen 'no lo queremos', esto no es un problema para nosotros; les decimos 'recibimos su respuesta' y el proyecto continúa. No importa si los indígenas lo quieren o no"*.¹¹

La Comisión Europea tampoco hizo ningún esfuerzo para consultar a los grupos indígenas acerca del contenido del acuerdo. Indudablemente, se supuso que la 'inclusión' de los pueblos indígenas en algunas cadenas de suministro es buena para su progreso y para la gestión sostenible de los bosques, sin comprobar esta suposición con las personas afectadas.

El acuerdo tampoco menciona el CLPI, aunque la ONU lo reconoce como una garantía esencial de los derechos de los pueblos indígenas en la tierra donde viven.¹² El acuerdo elimina la palabra 'libre' y debilita el principio al 'consentimiento previo e informado', que, por cierto, tampoco fue respetado en la práctica.^{13 14} Que las partes del acuerdo ni siquiera utilicen el estándar de derechos humanos reconocido internacionalmente indica que los derechos de los pueblos indígenas no tienen una alta prioridad en el acuerdo comercial. El sector económico de los países del Mercosur que más se beneficia con este acuerdo son los agronegocios, incluyendo las empresas ganaderas y productores de caña de azúcar.¹⁵ Impulsan la destrucción de territorios de los pueblos indígenas y seguirán aumentando su producción como consecuencia de la mayor demanda de Europa.

Este acuerdo contribuye a una violación generalizada de los derechos humanos de las poblaciones en condición de vulnerabilidad y, por lo tanto, no debe firmarse. El crecimiento económico no es desarrollo si no es sostenible y contribuye al *terricidio: la destrucción de territorios y de los pueblos que los llaman su hogar*.

ARGENTINA

En Argentina, los pueblos indígenas fueron reconocidos como vulnerables por el Estado en 2020. Por ejemplo, los ciudadanos indígenas -que a menudo viven en zonas rurales remotas o en zonas urbanas desfavorecidas- a menudo tienen poco o ningún acceso al agua potable. No fueron incluidos en los planes para luchar contra la pandemia del coronavirus y, a menudo, son víctimas de racismo y violencia policial (IWGIA 2021).

La propiedad comunal de la tierra -que es la norma para muchos pueblos indígenas- no está reconocida en Argentina. Esto provoca conflictos con grandes terratenientes y proyectos mineros, en los que las comunidades indígenas rara vez salen ganando. En 2020, la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó a Argentina por violar los derechos de propiedad indígena en el caso Lhaka Honrat¹⁶, y pidió al Estado que reconozca y proteja legalmente la propiedad comunal de la tierra. Argentina aún no ha tomado ninguna medida en ese sentido, porque no quiere dificultar las actividades mineras y agrícolas en territorio indígena.

PARAGUAY

En Paraguay, el desplazamiento forzoso de comunidades indígenas está a la orden del día. Los líderes indígenas que se resisten, son etiquetados como criminales. Las personas desplazadas terminan en barrios marginales en las ciudades, donde la mala higiene y la atención médica inadecuada las hacen extremadamente vulnerables a la pandemia del coronavirus. Muchas mujeres y niños son víctimas de violencia (sexual) y explotación.

La agricultura a gran escala y la ganadería son los motores de este proceso. Incluso la tierra sobre la que las comunidades indígenas tienen derechos de tierra reconocidos por el Estado es robada con impunidad y de una manera violenta. Mientras tanto, el Estado ignora las sentencias dictadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre los derechos territoriales de los pueblos indígenas de Paraguay.

En 2019, hubo más de 4.500 incendios forestales cerca de territorios indígenas. Esta tierra fue utilizada después para la agricultura y la ganadería, de acuerdo con el patrón conocido. Las comunidades Itakyry, Veraró, Guyra Payu, Huguá Po'i y Jacuí Guasú denunciaron amenazas y desalojos por parte de personas armadas no identificadas. En Ysati, se incendiaron casas y cultivos.¹⁷

La región del Chaco, hogar del pueblo Ayoreo-Totobiegosode, que vive en completo aislamiento, tiene una de las tasas de deforestación más altas del mundo. Las empresas agrícolas, entre otras, la empresa brasileña Yaguarete Porá, tienen planes de talar el bosque para la ganadería a gran escala. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos hizo un llamado al Estado paraguayo para que ponga fin a la tala descontrolada en esta zona y para que respete los derechos a la tierra de los Ayoreo-Totobiegosode. Hasta ahora, estos llamados aún no lograron que el Estado tomara ninguna medida.¹⁸

BRASIL

En Brasil, la ya grave situación de la población indígena se ha agravado aún más con la llegada de Jair Bolsonaro al poder. El presidente brasileño hizo declaraciones públicas como "los indígenas que no hablan nuestra lengua, que no tienen dinero ni tienen cultura" y "lamentablemente, la caballería brasileña no ha sido tan eficiente como la caballería estadounidense que exterminó a los indios".¹⁹ Bolsonaro fue elegido con el apoyo del sector agrario y representa abiertamente los intereses de este sector. Testigo de esto es su apoyo al acuerdo UE-Mercosur. Bolsonaro considera que los pueblos indígenas, que tienen derechos reconocidos a la tierra del 12,5% de la superficie de Brasil, son un obstáculo.

Después de la destitución de Dilma Rousseff en 2016, no se avanzó en la delimitación y el reconocimiento legal de los territorios indígenas. El péndulo ahora se está moviendo en la otra dirección. Según el instituto espacial brasileño INPE, la tasa de deforestación en áreas indígenas se aceleró en un 65% en 2019.²⁰ FUNAI, el instituto estatal que debe velar por los derechos de los pueblos indígenas, fue desmantelado en gran parte bajo el gobierno de Bolsonaro. Además, FUNAI fue puesta bajo el poder de un partidario del sector agroalimentario y recibió el mandato de otorgar derechos de propiedad a los ocupantes de las tierras indígenas robadas.

Mientras tanto, aumentan las invasiones de tierras de territorios indígenas por rancheros, madereros y mineros ilegales. Brasil, después de Colombia, México y Filipinas, es el país

donde fueron asesinados más activistas y líderes indígenas en 2020, con una tendencia visiblemente en alza en el nivel de violencia desde la Presidencia de Jair Bolsonaro.^{21 22}

La deforestación y las violentas invasiones de tierras conducen a desalojos forzados, arrinconan a los pueblos en aislamiento y convierten a los líderes indígenas en blanco de asesinatos. María Luisa, líder indígena, describe la situación de la siguiente manera: “Quienquiera que esté a la vanguardia de la batalla, está amenazado de muerte. Porque protegemos a nuestro pueblo, porque protegemos el bosque, porque decimos que la destrucción es un error, porque mostramos nuestra resistencia”.²³ La represión también se extiende a los organismos internacionales. En 2018, representantes de la industria de la soja en el Estado de Pará amenazaron a una delegación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Notas finales

- Debido a la falta de información sobre Uruguay, este capítulo se centra en Argentina, Brasil y Paraguay. En Uruguay, el no reconocimiento de la identidad indígena de un sector de la población es problemático en sí mismo. Véase también: https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/sites/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/files/documentos/publicaciones/1.%20Informe_PI_y_BN.pdf
- Para obtener información más actualizada sobre los pueblos indígenas en América Latina y otros lugares, consulte: <https://www.iwgia.org/en/news/4335-launch-of-the-indigenous-world-2021.html>
- Walker, W.S., Gorelik, S.R., Baccini, A., Aragon-Osejo, J.L., Josse, C., Meyer, C., Macedo, M.N., Augusto, C., Rios, S., Katan, T., Almeida de Souza, A., Cuellar, S., Llanos, A., Zager, I., Díaz Mirabal, G., Solvik, K.K., Farina, M.K., Moutinho, P., Schwartzman, S. The role of forest conversation, degradation and disturbance in the carbon dynamics of Amazon Indigenous territories and protected areas. PNAS febrero 11, 2020 117 (6) 3015-3025.
- véase: https://www.wwf.panda.org/discover/people_and_conservation/communities_and_indigeneous_peoples/
- https://iwgia.org/images/yearbook/2020/IWGIA_The_indigenous_World_2020.pdf
- Ibid.
- Un concepto bien conocido en la ciencia social latinoamericana, que se refiere a la frontera siempre cambiante entre la agricultura y la ganadería a gran escala, por un lado, y las áreas boscosas cada vez más reducidas, por el otro, que a menudo son el hogar de los pueblos indígenas. Regiones que sufren por ello incluyen a Petén en Guatemala, a la Mosquitía (Honduras y Nicaragua), al Amazonas y al Gran Chaco.
- Verdum, R., Lima, D., Amorim, F., Burger, L., Rodrigues, P., and Alcantara e Silva, V. (2019). Brasil: Silenced Genocides. IWGIA report 27. Copenhague: IWGIA.
- IIDH, (2016). La consulta previa, libre e informada: una mirada crítica desde los pueblos indígenas. San José: IIDH.
- Middeldorp, N. and Le Billon, P. (2021). Empowerment or Imposition? Extractive Violence, Indigenous Peoples, and the Paradox of Prior Consultation. En: Shapiro, J., and McNeish, J.A. (2021). Our Extractive Age. Expressions of Violence and Resistance. Routledge: London and New York.
- Entrevista realizada el 6 de mayo de 2021 con un funcionario del Instituto Federal INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria).
- https://www.un.org/development/desa/indigenous-peoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRI-P_E_web.pdf
- El artículo 8b del capítulo TSD establece: “promover, de forma apropiada y con su consentimiento previo, libre e informado, la inclusión de comunidades forestales y pueblos indígenas en cadenas sostenibles de suministro de productos forestales madereros y no madereros, para impulsar sus medios de subsistencia y promover la conservación y el uso sostenible de los bosques.” Véase: https://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2019/july/tradoc_158166.%20Trade%20and%20Sustainable%20Development.pdf
- Greenpeace Alemania, junio de 2020: https://www.greenpeace.de/sites/www.greenpeace.de/files/publications/eu-mercotur_free_trade_agreement_legal_qa_greenpeace_june_2020.pdf
- Ver consecuencias negativas de las plantaciones de caña de azúcar para el pueblo guaraní, MO-Magazine, 2008: <https://www.mo.be/artikel/biobrandstof-verdringt-guarani-indianen>
- https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_400_esp.pdf
- IWGIA, 2020. The indigenous world 2020. edición 34. Copenhague: Eks-Skolen Trykkeri. Véase: https://iwgia.org/images/yearbook/2020/IWGIA_The_Indigenous_World_2020.pdf
- IPMG, 2020. Global Report on the Situation of Lands, Territories and Resources of Indigenous Peoples. Véase: www.indigenouspeoples-sdg.org
- Survival International 2019, véase: <https://www.survivalinternational.org/articles/3540-Bolsonaro>
- El director del INPE, Ricardo Galvão, fue destituido por Bolsonaro tras hacer públicos estos datos.
- Global Witness 2021, Last Line of Defence. véase: <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/last-line-defence/>
- Global Witness, (2020). Defending tomorrow. The climate crisis and threats against land and environmental defenders. Julio de 2020. Véase: <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/defending-tomorrow/>
- Para un análisis exhaustivo del patrón de criminalización y violencia contra las comunidades y líderes indígenas en Brasil, véase: <https://indigenorightsinternational.org/es/recursos/informes>



Capítulo 5.

IMPACTO EN LA ECONOMÍA, EL EMPLEO Y LOS DERECHOS LABORALES

Autor principal: Tjalling Postma - FNV

El acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea tendrá un impacto negativo en las economías de los países del Mercosur, su soberanía nacional, su desarrollo sostenible y su integración regional.

Puntos principales:

- No existe igualdad entre las economías de la UE y de los países del Mercosur.
- El acuerdo refuerza el papel de los países del Mercosur como meros exportadores de materias primas e importadores de productos industrializados y de alta tecnología.
- El acuerdo refuerza la desindustrialización de los países del Mercosur.
- El acuerdo va en detrimento de la sostenibilidad y refuerza la pérdida de puestos de trabajo decentes en la industria y los servicios.
- Solo conduce a un aumento de puestos de trabajo poco productivos en sectores como la agricultura y la minería.

Impacto en la economía

Los economistas Capaldo y Ömer¹ analizaron críticamente los estudios oficiales sobre el impacto económico que tendrá el acuerdo. Según estos estudios, el acuerdo de libre comercio producirá un crecimiento económico inferior al 1%, tanto en la UE como en los países del Mercosur. Sin embargo, ambos son críticos del modelo de simulación utilizado para estos estudios, que ofrece una imagen muy optimista del funcionamiento de la economía. El modelo se basa en tres supuestos muy problemáticos: pleno empleo, constante desigualdad de ingresos y crecimiento sostenido de la productividad. Por consiguiente, quedan excluidos desde el principio los eventuales efectos negativos sobre el empleo, la desigualdad y el desarrollo de la economía.

Capaldo y Ömer también llaman la atención sobre los costos del impacto ambiental del acuerdo. A su vez, pueden limitar el desarrollo económico. Por ejemplo, el crecimiento previsto de la agroindustria y de la minería puede dar lugar a cambios en el uso de la tierra, deforestación y mayor emisión de carbono en Brasil y Argentina. Según ellos, para poder dar una imagen honesta del 'rendimiento' del acuerdo, estos costos también deben incluirse.

Diversos estudios² demuestran que el efecto sobre el empleo en la UE es insignificante. Capaldo y Ömer también demostraron que las relaciones laborales existentes, por ejemplo, entre trabajo poco cualificado y altamente cualificado, seguirán siendo las mismas, en el mejor de los casos. En otras palabras, producirá un crecimiento de puestos de trabajo con baja productividad y menos oportunidades para personas con mayor nivel de educación y, por consiguiente, una fuga de cerebros.

Desindustrialización

El acuerdo UE-Mercosur liberaliza más del 90% del comercio de mercaderías a lo largo de un periodo de quince años. Esto quiere decir que para dicha parte de comercio recíproco se suprimirán los derechos a la importación. El acuerdo aumentará la disparidad económica ya existente entre la UE y los países del Mercosur.

De hecho, se ha llegado a un acuerdo para suprimir los aranceles en sectores estratégicos clave, como productos químicos y farmacéuticos, y automóviles. En los últimos diez años, la industria ya se redujo drásticamente en los países del Mercosur. Hace diez años, la industria en Brasil representaba el 27% del producto bruto nacional, ahora, solo representa el 20%.³ Para muchas empresas industriales en los países del Mercosur, la firma del acuerdo podría ser fatal.

"El acuerdo promueve la desindustrialización de nuestros países. La brecha es cada vez mayor", afirma Graciela Rodríguez, investigadora en el instituto brasileño EQUIT. Las importaciones de productos industriales de la UE sustituirán a los productos de la industria nacional. Rodríguez señala que, en Brasil, el apoyo al acuerdo proviene principalmente de las grandes empresas en agricultura, la pesca y la minería. Solo aumentarán las exportaciones de estas grandes empresas en estos sectores. "Este acuerdo fortalece así la relación neocolonial ya existente y la desigualdad entre los dos continentes. Solo van a perder las empresas que podrían transformar nuestros países".

Rodríguez también teme la desintegración del bloque Mercosur. Anticipa una carrera hacia abajo, en donde los Estados miembros del Mercosur competirán entre sí para ofrecer sus materias primas lo más barato posible. El posible resultado es la desintegración del bloque

económico, que pone a los países individuales en mayor riesgo de convertirse en un juguete en la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China.

El impacto tanto en la cantidad como en la calidad del empleo será considerable. Según los estudios, el acuerdo podría dar lugar a la pérdida de 186.000 puestos de trabajo bien cualificados en la región.⁴ Se trata, entre otros, de puestos de trabajo en la industria automotriz en Uruguay, maquinaria en Brasil y Paraguay y la industria química y farmacéutica en Uruguay, Paraguay y Argentina.⁵ El pequeño aumento de la mano de obra masculina no cualificada en el sector agrícola no compensa esto y, además, solo se aplica para las grandes explotaciones agrícolas.

Servicios

El tratado UE-Mercosur va mucho más allá de solo mercadería. También incluye servicios, inversiones y adquisiciones públicas, como la contratación pública. El acuerdo prevé la privatización de servicios en el sector público, como el suministro de agua y la construcción de carreteras. Las empresas locales del Mercosur tendrán que competir con las multinacionales europeas en estos ámbitos.

Los estudios de la confederación sindical argentina CGT muestran que dondequiera que las empresas europeas tengan acceso en otras partes del mundo, ganan el 97% de las licitaciones emitidas por los gobiernos. El usuario final paga la factura. En Manaus, una gran ciudad en el corazón de la Amazonía brasileña, la gente sabe todo esto: después de la compra de la empresa municipal de suministro de agua por la empresa francesa Suez Environnement en 2004, los precios aumentaron en más de un 30%. Las comunidades pobres y las mujeres se vieron afectadas de manera desproporcionada.⁶ Según el instituto EQUIT, la privatización en curso y el aumento adicional del costo de la vida tienen *“un impacto en las mujeres indígenas, las campesinas y las mujeres que viven en la periferia urbana”*.

Garantías comerciales, cláusulas a favor de la industria emergente

El apretado plazo de quince años para la aplicación del acuerdo UE-Mercosur pone en riesgo una transición ordenada de los sectores productivos. Es extremadamente preocupante que el acuerdo no prevea instrumentos que puedan al menos mitigar los efectos más crudos de esta drástica transición. Por ejemplo, se podría pensar en garantías comerciales en que se siguen aplicando cuotas a la exportación de determinados productos durante un determinado período de tiempo, cláusulas de protección a las industrias emergentes, acuerdos de suspensión o licencias de importación. Todos ellos son instrumentos autorizados por la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero ninguno fue incluido en el acuerdo.

No se puede subestimar la importancia de estas garantías. Por ejemplo, la Unión Europea ha dado instrucciones a los países del Mercosur para que respeten las patentes de fabricación de medicamentos durante un plazo de cinco años a partir del registro del producto. Esto representa una amenaza inmediata para el exitoso programa brasileño de medicamentos genéricos baratos.

Repercusiones sobre los derechos laborales y el medio ambiente

Los capítulos del acuerdo relativos al comercio y el desarrollo sostenible (TSD por sus siglas en inglés) no contienen garantías sólidas y vinculantes para garantizar el respeto de los derechos laborales (internacionales). El acuerdo no otorga a los sindicatos un papel supervisor del cumplimiento de las normas internacionales fundamentales del trabajo. No se reconoce al Foro Laboral, una iniciativa conjunta ya existente entre los sindicatos de la UE y los países del Mercosur, que podría controlar la dimensión laboral del acuerdo. Se ignora el papel fundamental que desempeñan los sindicatos en la UE y Mercosur como motores del desarrollo sostenible.



©Roberto Parizotti

FORO LABORAL

Los sindicatos europeos y del Mercosur (unidos en la CES y las CCSCS, respectivamente) crearon un Foro Laboral UE-Mercosur. El objetivo principal es que los sindicatos participen y sean escuchados en todas las relaciones entre la Unión Europea y el Mercosur, incluyendo los acuerdos comerciales. De este modo, se garantiza el desarrollo sostenible sobre la base de derechos humanos y laborales y se protege el medio ambiente y los recursos naturales. Esta es la única manera de reducir la desigualdad entre los dos bloques comerciales.

El movimiento sindical tanto en la UE como en Mercosur se opone firmemente a la falta de transparencia del acuerdo. Formalmente, el texto completo aún no fue publicado y, por lo tanto, no es posible evaluarlo adecuadamente. Los sindicatos no fueron consultados sobre el acuerdo y la información no se compartió con ellos durante las negociaciones, a pesar de la presión que ejercieron los líderes sindicales de ambos continentes.

El actuar del actual gobierno brasileño demuestra por qué los acuerdos vinculantes son muy relevantes. El gobierno brasileño no respeta varios compromisos expresados en las cláusulas TSD del acuerdo UE-Mercosur, a saber: no respeta el medio ambiente, el desarrollo sostenible y la aplicación efectiva de los acuerdos de París; no cumple con los convenios de la OIT -incluso el derecho laboral más básico, la libertad de organización (Convenio 87), que aún no ha sido ratificado por Brasil-; no protege los derechos humanos; no fomenta la participación ni el diálogo social. La política criminal del gobierno brasileño de destruir el medio ambiente -como responsable directo de los incendios en el Amazonas⁷ hace que el escenario se vea aún más triste.

Quintino Severo, Subsecretario de Relaciones Internacionales de la central sindical brasileña CUT, describe la situación de la siguiente manera: *"Bajo el actual gobierno, la violencia contra los sindicatos aumenta y los líderes sindicales son amenazados, maltratados y asesinados. Incluso los inspectores del Ministerio de Trabajo solo pueden entrar en las grandes fincas agrícolas acompañados por la Policía"*. Severo añade que la última reforma del Código de Trabajo obliga a la inspección a informar antes a las empresas si tienen la intención de visitar.

Según Severo, el capítulo de TSD no contribuirá a mejorar esta situación. El acuerdo UE-Mercosur otorga demasiadas ventajas y poder a los agronegocios brasileños, a costo de la protección del medio ambiente, de los pueblos indígenas y de los trabajadores agrícolas. Severo: *"Todavía se trata aquí de un modelo agrícola basado en trabajo esclavo"*.

Notas finales

1. Jeronim Capaldo and Özlem Ömer, Trading Away Industrialization? Context and Prospects of the EU-Mercosur Agreement, Global Development Policy Center, Boston University, Junio de 2021. https://www.bu.edu/gdp/files/2021/06/GEGI_WP_052_FIN.pdf
2. Véase, por ejemplo, <http://www.eumercosursia.com/> y <https://edepot.wur.nl/530438>
3. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, 2020
4. <https://www.politicargentina.com/notas/201801/24412-advienten-que-el-acuerdo-entre-el-mercosur-y-la-union-europea-podria-dejar-sin-trabajo-a-186-mil-personas.html>
5. <http://ceap.sociales.uba.ar/2020/08/12/estudio-de-impacto-del-acuerdo-mercosur-union-europea/>
6. Entrevista con Graciela Rodríguez, Instituto EQUIT, mayo de 2021.
7. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-55130304>



Capítulo 6.

UNA ALTERNATIVA

Ya hace demasiado tiempo que los intereses de los países más ricos, los grandes terratenientes del Sur Global y las empresas multinacionales dominan la política de libre comercio. Esto conduce al agotamiento de los recursos naturales, al cambio climático y a la violación de los derechos humanos. Se sacrifica a los campesinos, a los pueblos indígenas, a los trabajadores y a las PYME en una carrera hacia abajo en el mercado mundial. Es hora de una política comercial en la que el comercio internacional no sea el fin en sí mismo, sino un medio de servir a las personas, al clima, a los animales y a la naturaleza.

Como alternativa, nosotros, la coalición Handel Anders!¹, abogamos por una cooperación internacional con otras reglas comerciales. Nos esforzamos por un mundo que sea social y económicamente justo y respetuoso con el medio ambiente y en el que nuestros gobiernos protejan estos valores y cuiden de las personas, el planeta y su futuro. Un mundo que priorice la producción sostenible de las PYME y la producción familiar para mercados locales, nacionales o regionales. La coalición Handel Anders! quiere lograr una distribución justa de los ingresos dentro de cadenas de valor que sean las más locales posibles (siempre que esto tenga sentido desde el punto de vista ambiental). Esto brinda más posibilidades a los productores y trabajadores para lograr un ingreso estable y digno, y reduce la huella en la tierra en otras partes del mundo. Handel Anders! aspira a precios asequibles para los consumidores, especialmente, los precios de las necesidades básicas.

En las normas comerciales alternativas que proponemos, los derechos de las personas y de los trabajadores siempre prevalecerán sobre los intereses de las multinacionales y, de esta manera, la actual exagerada protección a los inversores desaparecerá por completo. La nueva política comercial contribuirá a la ejecución efectiva de los objetivos establecidos en los convenios de las Naciones Unidas, como el Acuerdo de París sobre el Clima y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Los tratados medioambientales, los acuerdos de derechos humanos y las normas laborales internacionales, como la libertad de organización y de negociación colectiva -que se centran en los principios de igualdad y responsabilidad para las generaciones futuras- tendrán prioridad sobre las normas comerciales que protegen particularmente a las multinacionales.

Las nuevas normas comerciales permitirán que los países del Sur Global desarrollen y protejan sus economías como mejor les parezca, y regulen sus exportaciones. En todo el mundo, los servicios públicos esenciales como la atención sanitaria, la vivienda, la educación y el suministro de energía volverán a manos de las autoridades públicas. El sector financiero debe transformarse en un sector mucho más regulado y más servicial, que preste servicios financieros básicos a todos y contribuya al desarrollo de una sociedad justa y sostenible.

Acuerdos comerciales internacionales justos en lugar de las normas actuales de la OMC

Las normas actuales de la OMC no posibilitan el desarrollo de una alternativa. Estos acuerdos mundiales vinculantes de la OMC facilitan principalmente la actividad de las empresas multinacionales y, por lo tanto, penalizan a las PYME, a las empresas familiares agrícolas, a los trabajadores y al medio ambiente. Por ejemplo, el 'derecho de acceso al mercado' es el principio rector, aunque los países sean autosuficientes en determinados productos. Este 'derecho' obliga a los países a abrir al menos una parte de sus mercados a las multinacionales que ofrecen productos (a menudo de calidad inferior) a precios bajos. Esto produce una competencia desleal para los productores locales porque, según la OMC, para los productos importados no deberían existir requisitos medioambientales, laborales y de bienestar animal (los denominados Métodos de Procesamiento y Producción). Solo se permiten requisitos para el producto importado en sí, por ejemplo, relacionado con la seguridad alimentaria. Además, la OMC legitima las subvenciones agrícolas en la UE y los Estados Unidos diciendo que no distorsionan el comercio, mientras que en realidad, originan un dumping por debajo del precio de costo en el Sur Global, entre otros temas.

Para lograr un sistema de comercio justo, es necesario un cambio drástico en las normas de la OMC. Sin embargo, es muy cuestionable que esto sea posible dentro de las actuales relaciones de poder de la OMC. De no ser así, debería crearse una nueva organización multilateral de comercio justo en el seno de las Naciones Unidas, para sustituir a la OMC. Los convenios de derechos humanos, medio ambiente y acuerdos concertados en el marco de la Organización Internacional del Trabajo constituyen la base de nuevas normas comerciales justas.

El punto de partida es permitir que regiones o bloques comerciales, como la UE, Mercosur y la Unión Africana, sean lo más autosuficientes posible en temas como la agricultura, la industria y los servicios. La protección de los mercados nacionales y regionales es la mejor garantía para crear y preservar el empleo, especialmente en el Sur Global. Romper la dependencia actual de los productos industriales y la innovación tecnológica producidos en el Norte, es un requisito previo para el desarrollo. Un enfoque en el comercio regional o local ofrece además una certeza mayor para poder continuar proporcionando necesidades básicas como alimentos y evitar la

‘exportación’ de daños climáticos y naturales por el Norte (nuestra huella ecológica). En vista de la escalada de la crisis climática, demasiada dependencia del mercado mundial pone en peligro la seguridad alimentaria, especialmente en el Sur Global.

Por supuesto, la coalición Handel Anders! no se opone al comercio internacional, pero cree que debe cambiar de prioridad. No todas las regiones pueden ser completamente autosuficientes. El comercio internacional de, por ejemplo, productos tropicales o mineros sigue siendo necesario, pero los productores de café y cacao deben recibir precios justos y estables. En esto, los acuerdos multilaterales mencionados con anterioridad pueden desempeñar un papel importante.

Propuestas de cooperación entre la UE y Mercosur

Alma Espino, catedrática de Economía de la Universidad de la República Uruguay, propone como alternativa al tratado actual fortalecer la cooperación con la UE y la integración regional dentro del Mercosur, diversificar la producción y romper la dependencia tecnológica del Norte. Luciana Ghiotto, del Consejo Argentino de Ciencia y Tecnología, propone limitar el acuerdo a ‘acuerdos mutuos sobre derechos humanos, como el acceso al agua y a los alimentos’. La Confederación Europea de Sindicatos (CES) y la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) piden a las partes que renegocien el acuerdo para tener debidamente en cuenta las preocupaciones de los trabajadores y de los sindicatos de ambas partes. El objetivo es llegar a un acuerdo de cooperación que refuerce las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales entre las dos regiones. Según las organizaciones, se deben respetar y promover los derechos humanos, el trabajo decente, los principios democráticos y otras normas internacionales.

Propuestas para una política comercial justa y respetuosa con el medio ambiente

La coalición Handel Anders! se une a estos llamados. En vista de los urgentes problemas sociales y medioambientales mundiales, abogamos por un acuerdo para mejorar la cooperación política entre la UE y los países del Mercosur. Proponemos trabajar juntos en el ámbito multilateral para lograr normas comerciales internacionales justas y sostenibles.

Con este fin, presentamos las siguientes propuestas:

1. Mayor participación

Los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil tendrán mayor participación oportuna en la elaboración y el contenido de acuerdos comerciales y de inversión. Los Parlamentos Nacionales y el Parlamento Europeo participarán más estrechamente en las negociaciones y siempre conservarán el derecho a expresar sus opiniones sobre los acuerdos. Habrá directrices más estrictas para lobistas, con énfasis en la influencia equilibrada y la transparencia.

2. Reducir la disparidad económica y proteger el empleo

Hay que reducir la desigualdad económica. Los países del Mercosur ya no deben servir como proveedores de materias primas baratas y mercados para productos de la UE con alto valor agregado. Un nuevo acuerdo de cooperación dará prioridad al desarrollo sostenible de la propia industria, ciencia y trabajo decente. Los países del Mercosur deberán poder seguir protegiendo su industria. Esto requerirá apoyo financiero y tecnológico, en particular, para las PYME. No se deberán incluir a los servicios públicos en la liberalización y la privatización.²

3. Respetar los derechos de los pueblos indígenas

Actualmente, los derechos humanos de los pueblos indígenas a la tenencia de tierra y el principio del Consentimiento Libre, Previo e Informado, son ampliamente violados en los países del Mercosur, con Brasil y Paraguay a la cabeza. Los pueblos indígenas ven sus territorios ancestrales transformados en plantaciones de soja y extensas fincas ganaderas, mientras que las personas que defienden sus derechos corren el riesgo de pagar por ello con sus vidas. Poner fin a la deforestación y a la degradación de los bosques y ecosistemas debe ser una prioridad para salvar el clima y la diversidad biológica del mundo. Europa contribuye indirectamente a estas violaciones a los derechos humanos y a la destrucción de la naturaleza a través de la importación de productos sin imponer condiciones estrictas.

4. Debida diligencia obligatoria y cumplimiento de la Ley Forestal Europea

Las empresas estarán obligadas a llevar a cabo investigaciones de debida diligencia sobre el riesgo de violaciones de los derechos humanos internacionalmente reconocidos en toda la cadena de suministro. Debería introducirse una ley forestal europea que obligue a las empresas a comercializar únicamente productos libres de deforestación en el mercado de la UE. Esta ley debería proteger otros ecosistemas además de los bosques y debería garantizar que los productos no hayan dado lugar a violaciones a los derechos humanos.³

5. Regular el mercado agrícola y garantizar precios justos

La protección del mercado y la regulación del mercado de la UE de productos agrícolas son necesarias para combinar la internalización de los costos medioambientales, laborales y de bienestar animal en el precio de consumo, con un precio justo y rentable para los agricultores, sin explotación laboral de los trabajadores. Mediante el control de la producción en la UE, se puede detener el dumping en el Sur Global y el Presupuesto Agrícola Común se puede utilizar de manera mucho más eficaz para alcanzar los objetivos sociales. También se necesitan medidas sociales adicionales para garantizar el acceso a alimentos suficientes y saludables para los grupos más vulnerables de la sociedad.

6. Más autosuficiencia europea en lugar de colonización del Sur Global

En última instancia, la UE debe dejar de importar productos del Mercosur o de cualquier otro lugar, cuando esto produce, directa o indirectamente, la destrucción de la naturaleza, la violación a los derechos sobre la tierra y la emisión de gases de efecto invernadero. Esto requiere derechos de importación sobre productos como soja, aceite de palma, biocarburantes y carne. De ese modo, el cultivo de proteaginosas y oleaginosas europeas tendrá finalmente una oportunidad y los ciclos podrán cerrarse en la medida de lo posible. Es importante reducir la huella global europea reduciendo la producción y el consumo de carne y productos lácteos.

El Pacto Verde Europeo y la estrategia *Farm to Fork* son importantes primeros pasos para reducir la contribución de la agricultura a la crisis climática y ecológica mundial. Sin embargo, si la UE quiere alcanzar estos objetivos, tendrá que abandonar su deseo de ser más competitiva en el mercado mundial. La protección del mercado es un requisito previo para la eficacia de las políticas climáticas y otras políticas medioambientales. Esto evita la competencia desleal de importaciones producidas con normas medioambientales, laborales y de bienestar animal más bajas y permite imponer medidas medioambientales y ecotasas más estrictas para las empresas europeas.⁴

7. Fomentar la soberanía alimentaria

Apoyamos el llamado del movimiento campesino internacional La Vía Campesina a priorizar la producción y el consumo local y el derecho de los países a proteger sus mercados. La soberanía alimentaria, en su y nuestra opinión, significa solidaridad internacional en lugar de competencia y la construcción de un mundo más justo desde abajo.⁵

Notas finales

1. En noviembre de 2020, la coalición Handel Anders! presentó la publicación 'Handel Anders! Un llamado a favor de un comercio justo y sostenible'. La alternativa presentada en este capítulo se basa (en gran medida) en un resumen de dicha publicación. Para obtener más detalles y el análisis subyacente, consulte: <https://handelanders.nl/wp-content/uploads/2020/11/publicatie.pdf>
2. Véase la declaración conjunta de los sindicatos de la UE y el Mercosur: <https://www.etuc.org/en/publication/cono-surccscs-etuc-joint-statement-bi-regional-association-agreement-between-european>
3. El 17 de noviembre de 2021, la Comisión Europea presentó una propuesta de ley para garantizar que los productos importados por la UE sean libres de deforestación. Sin embargo, la propuesta tiene varios deficiencias importantes. Por ejemplo, además de los bosques, es importante incluir ecosistemas esenciales como sabanas y humedales en la ley, y los derechos humanos deberían integrarse mejor. También deberían incluirse productos como azúcar y caucho. Véase: https://ec.europa.eu/environment/publications/proposal-regulation-deforestation-free-products_en y un análisis por parte de WWF: <https://www.wwf.eu/?5179866/EU-deforestation-law-proposal-Off-to-a-strong-start-but-loopholes-must-be-closed>
4. Por esta razón, el economista Mathijs Bouman también está pidiendo gravámenes a la importación: <http://mathijsbouman.nl/pijnlijk-voor-liberale-economen-voor-een-effectief-klimaatbeleid-zijn-misschien-flinke-importheffingen-nodig/> y <https://fd.nl/ opinie/1380747/hogste-tijd-voor-co2-belasting-op-vuile-import-ook-als-we-voor-handelsregels-moeten-aanpassen-kqd1caiVtPza> PvdD, SP, Volt y BBB presentaron una moción de alcance similar en 2021: <https://www.tweedekamer.nl/kamerstukken/moties/detail?id=2021Z16613&-did=2021D35761>
5. <https://viacampesina.org/en/food-sovereignty/> y <https://viacampesina.org/en/food-sovereignty-now-depth-guide/>

Handel Anders! es una coalición de sindicatos, organizaciones sociales y agrícolas, y ciudadanos comprometidos con el comercio sostenible y justo.